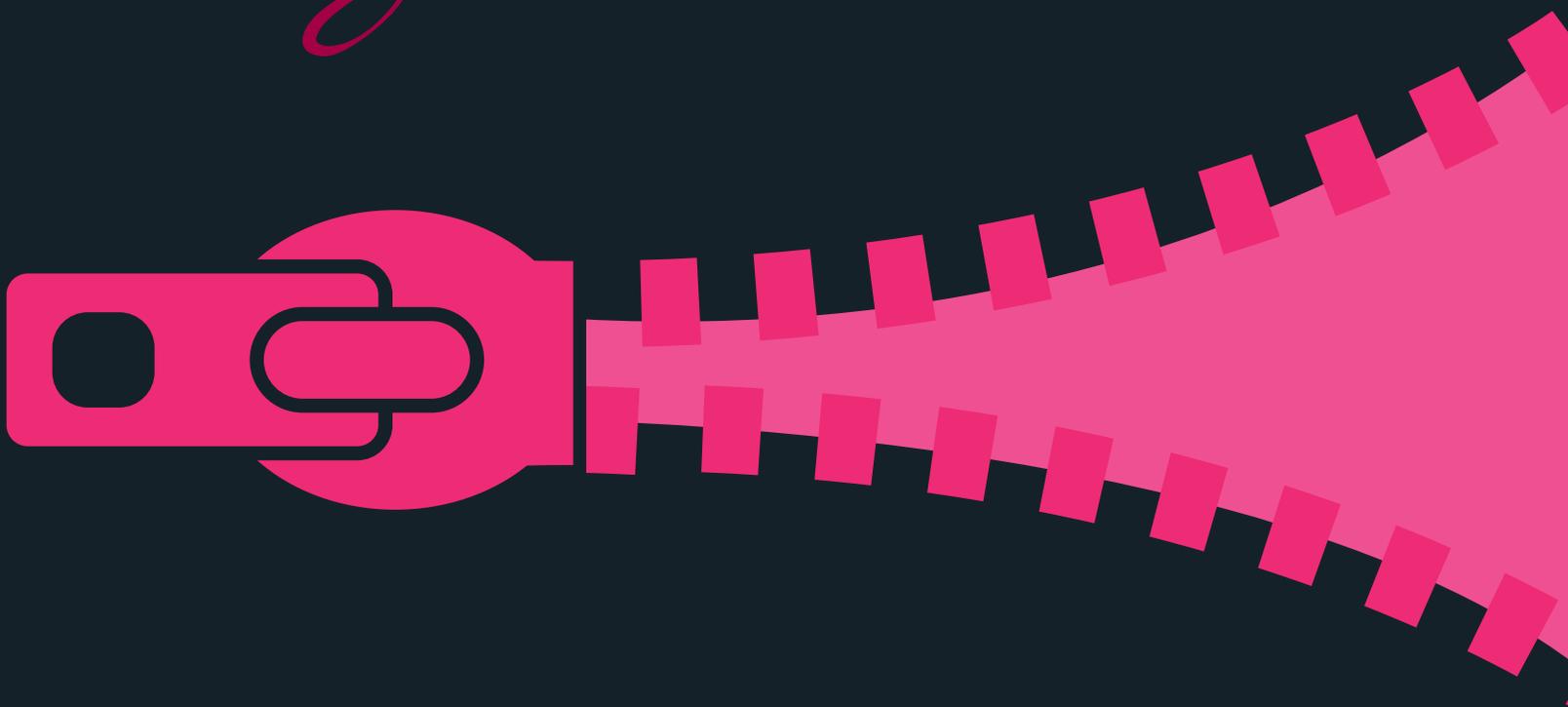


LETRAS EN

Género



ESTUDIO DE
COLECCIONES
BIBLIOGRÁFICAS
EN LA **BIBLIOTECA**
DE SANTIAGO



LETRAS EN
Género

ESTUDIO DE
COLECCIONES
BIBLIOGRÁFICAS
EN LA **BIBLIOTECA**
DE SANTIAGO



Letras en Género

Estudio de Colecciones Bibliográficas en la Biblioteca de Santiago

Equipo de trabajo

Carmen Jopia, Bibliotecóloga documentalista.
Jorge González, Sociólogo, (c) Magíster en Antropología del Desarrollo.
Paula Larrain, Profesora Básica.
Paula Palacios, Antropóloga, Magíster en Estudios de Género y Cultura mención Ciencias Sociales.
Paola Uribe, Socióloga, Magíster en Estudios de Género y Cultura mención Humanidades.

Diseño

Designio Ltda.

Registro de propiedad intelectual n° 179.607
I.S.B.N. 978-956-244-291-6

2008-2009

Reedición 2014



Prefacio

El presente estudio es el primer trabajo realizado por el núcleo de investigación Letras en Género¹.

Letras en Género: Estudio de Colecciones Bibliográficas en la Biblioteca de Santiago, es consecuencia de un proceso de reflexión y debate desarrollado por un equipo interdisciplinario, abocado a la tarea de pensar e imaginar las colecciones bibliográficas en bibliotecas públicas. Nos propusimos explorar, analizar y debatir en torno a los usos de las colecciones; el carácter exploratorio de su corpus y el impacto en los/as usuarios/as, generando así propuestas que contribuyan a su proyección y desarrollo.

Al entender la biblioteca pública más que como una facilitadora de bienes culturales, como un lugar que asume un compromiso con la democratización y

en contra de la segregación de amplios sectores de nuestra sociedad, esta colección evidencia su posicionamiento. Esa es la premisa inicial y la apuesta de esta publicación, que pretende contribuir a la exploración de múltiples formas de lectura y potenciar la lectura, no solo como un consumo para el entretenimiento, sino también como un universo productor de pensamiento libre y escritura creativa.

Las colecciones y la gestión cultural de una biblioteca pública aportan al rol fundamental de crear e incrementar el capital cultural y social de las personas. En este sentido, el núcleo Letras en Género rebasa la estricta investigación, impulsando, gestionando y difundiendo actividades culturales que fomenten la lectura y la escritura. Al mismo tiempo busca el desarrollo de un pensamiento crítico y reflexivo en torno a las identidades, las sexualidades y los

¹ Ver sitio web <http://letrasengenero.cl/>

roles sociales arbitrarios, promoviendo la conformación de comunidades inclusivas y no discriminatorias.

El texto que se presenta a continuación articula perspectivas teóricas, como los estudios de género y los títulos de ficción en diálogo con los/as lectores/as de tales colecciones. Se proponen líneas de acción, argumentos y preguntas, que esperamos puedan ser un aporte a la discusión respecto del rol de las bibliotecas públicas en Chile. Todo ello en el marco de las estrategias para generar prácticas lectoras y escritoras que permitan integrar el tema y, de este modo, echar a volar la colección y sus infinitas lecturas.

Contenidos

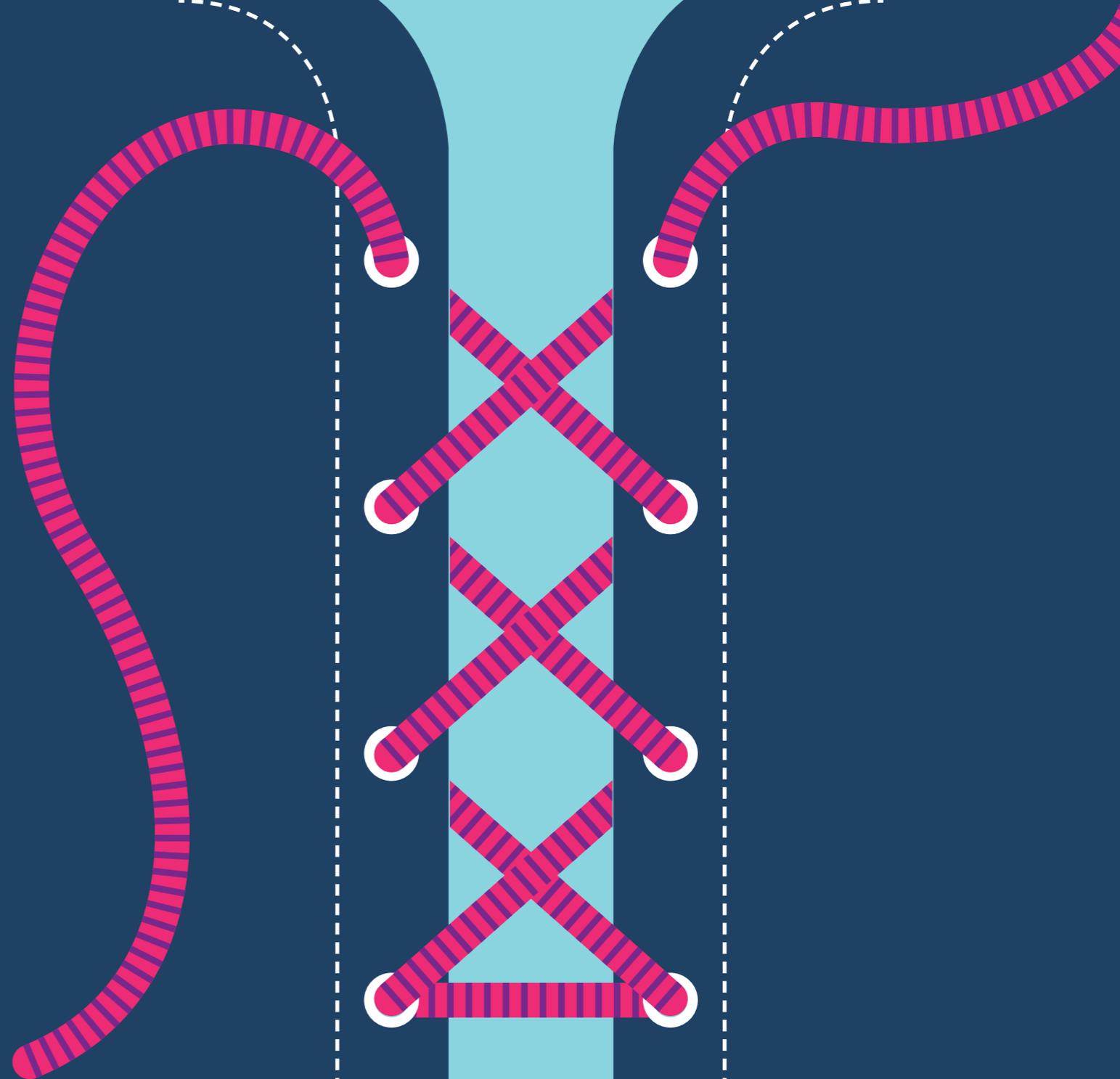
1.	Hoja de ruta	6
	Introducción	9
	Colecciones y lecturas de género	10
	Circulación de títulos con perspectiva de género	14
2.	Lectores, lectoras, lecturas: ¿qué nos dice la encuesta?	18
	Resultados encuesta no ficción	21
	Experiencias lectoras no ficción	21
	Difusión de la colección de género	22
	Resultados encuesta ficción	23
	Experiencias lectoras ficción	24
	Uso de Biblioteca de Santiago	26
3.	Georreferenciación	28
	Muestra de los socios y socias lectores/as de la colección de género de la Biblioteca de Santiago 2009	30
	Libros de ficción colección con enfoque de género	32
	Libros de no ficción colección con enfoque de género	34
4.	Trayectorias lectoras. Una aproximación desde el enfoque de género	36
	Introducción	39
	Condiciones de producción del material	41
	Influencias: familia, escuela, amistades	42
5.	Lecturas en género	54
	Concepto, resistencias e implicaciones personales	57
	Libros, lecturas, personajes y escrituras de género	58
	Relación con las otras bibliotecas y con Biblioteca de Santiago	65
6.	Reflexiones finales	70
7.	Anexo	82
	Registro histórico de la colección con enfoque de género: no ficción	85
	Registro histórico de la colección con enfoque de género: ficción	91
	Lecturas recomendadas	96
8.	Bibliografía	104

1.

HOJA DE

Ruta

La literatura no es una excusa o un medio sino una exploración y un fin en sí misma. El núcleo Letras en Género tiene la convicción de que las relaciones e identidades de género son parte de esas búsquedas vitales-literarias. Entonces "los mediadores se encuentran en una posición sensible. ¿Hasta dónde pueden ellos -o ellas, porque casi siempre se trata de mujeres- convertirse en los depositarios de las palabras de los demás, de las emociones y pensamientos que una lectura provocará, de las expectativas y los dramas relatados?".
(Petit: 2009)



Introducción

La presente publicación es la reedición del estudio de colecciones con enfoque de género, realizado en la Biblioteca de Santiago el año 2009; se trata de un estudio de carácter exploratorio e inédito en su tipo, que pretende aportar información relevante para la definición de una política de colecciones y estrategia de fomento lector con este enfoque en bibliotecas, considerando las diferencias de género como un vector importante en tanto permite establecer perfiles diferenciados en relación al uso de *títulos con enfoque de género*. Como señala Patrizia Violi "la diferencia sexual constituye una dimensión fundamental de nuestra experiencia y de nuestra vida, y no existe ninguna actividad que no esté en cierto modo marcada, señalada, o afectada por esa diferencia" (Violi: 1991: 11). La lectura no es la excepción aunque muchas veces se invisibiliza o naturaliza dicha diferencia en el uso que hacemos de los textos. Cuestionaremos entonces lo que se da por sentado: la relación entre lectoras, lectores, lecturas y enfoque de género.

El seguimiento de la circulación del material con enfoque de género, permitió una primera caracterización del perfil sociodemográfico de los/as usuarios/as que acceden a estos libros. Sobre la base del cruce de los datos, se examinaron las dinámicas de préstamo de un segmento temático de la colección. El análisis y georreferenciación de la información preexistente, entrega pautas para reconocer quiénes leen los libros clasificados "con perspectiva de género" y cómo se distribuye espacialmente este consumo cultural.

Se usó una metodología mixta al combinar técnicas cualitativas y cuantitativas. Se analizaron las bases de datos de socios/as y préstamos que utilizaron la colección con enfoque de género previamente definida. Sobre este universo se aplicó luego un cuestionario a una muestra de aquellos/as lectores/as de títulos de ficción y no ficción. De este modo fue posible profundizar el conocimiento sobre los usos y las motivaciones que movilizan estas experiencias de lectura, y reconocer las características promedio de un tipo de lector/a.

El estudio se enmarcó dentro de los objetivos de dos de las líneas de acción del Plan Nacional de Fomento Lector: Estrategias y Métodos de Fomento Lector e Investigación sobre el Libro y la Lectura, pretendiendo ser un aporte a la realización de diversas iniciativas estratégicas. Se inscribió, además, en el contexto de los compromisos educativos y culturales de la Agenda de Género 2006-2010². Uno de los propósitos del presente estudio fue operacionalizar la dimensión de género en el contexto del acceso a la información y los procesos de lectura, visibilizando la contribución de las bibliotecas públicas, en particular de la Biblioteca de Santiago, a la reflexión ciudadana sobre la igualdad de género.

Colecciones y lecturas de género

“Un texto femenino no puede no ser más que subversivo: si se escribe, es trastornando, volcánica, la antigua costra inmobiliaria. En incesante desplazamiento. Es necesario que la mujer se escriba porque es la invención de una escritura nueva, insurrecta lo que, cuando llegue el momento de su liberación, le permitirá llevar a cabo las rupturas y las transformaciones indispensables en su historia” (Cixous: 2001).

Definir una colección bibliográfica con enfoque de género, no es tarea sencilla, fundamentalmente por no contar con otros referentes, modelos o estudios previos con los cuales contrastar el camino seguido por la Biblioteca de

Santiago. Delimitar las fronteras de este *corpus*, posee inevitablemente una cuota de arbitrariedad que debe ser debatida y consensuada con otras bibliotecas públicas y centros de documentación, para así continuar afinando los criterios usados en la selección, adquisición y catalogación de los “títulos con enfoque de género”. En tal sentido, nos encontramos frente a un proceso complejo e inconcluso, y asumir esta incertidumbre, es el primer supuesto con el que damos inicio a la investigación.

La Biblioteca de Santiago organizó un listado de títulos con un criterio amplio donde fueron incluidos textos de ficción y no ficción.

Respecto a los títulos de no ficción, se establecieron dos subcategorías, los que tienen relación con autoayuda y aquellos textos de estudios e información para uso referencial. Nos basamos en la investigación que la bibliotecóloga de la Universidad de Granada, Isabel de Torres, hizo respecto al panorama europeo de los recursos informativos documentales, específicamente en el área de los estudios de la mujer, ámbito en crecimiento y “aún poco explorado aunque cada vez hay más instrumentos de recuperación y más proyectos en marcha para ello”. La autora

plantea que al tratarse de un campo multidisciplinario “no existe objeto o sujeto de análisis, sino un nuevo criterio de lectura (enfoque). A partir del reconocimiento de la sexuación del saber, se generan nuevos resultados en el campo del conocimiento” (De Torres: 2003). Otro eje que orienta la definición de esta colección es su foco político, pues en su mayoría son “publicaciones destinadas a mostrar cómo hay que transformar los conocimientos patriarcales que, todavía hoy, fundamentan, justifican y reproducen la secular subordinación de las mujeres” (De Torres: 2003 op. cit.).

Esta investigación nos permite acotar la colección con enfoque de género en la Biblioteca de Santiago, considerando que se trata de un área de rápido crecimiento, lo que condiciona el desarrollo y la recuperación de esta documentación, producida fundamentalmente desde universidades, centros especializados y, en el último tiempo, instituciones y organismos públicos. Visibilizar esta colección y explorar sus posibles usos, es parte de un esfuerzo por instalar dichas preguntas en un espacio cultural más amplio que desborda el limitado circuito académico especializado, y contribuir así a la democratización del conocimiento liberado de sesgos elitistas.

² Los planes mencionados eran los vigentes en el año que se publicó la primera edición del estudio: 2009.

Incluir ficción, hace más difícil la tarea de operacionalizar el término "colección con enfoque de género" pero, a su vez, torna más atractivo el desafío teórico y metodológico que se pretende abordar, partiendo por reconocer que es en esta categoría donde se concentran la mayor parte de las lecturas³.

Cuando hablamos de textos de ficción con enfoque de género, no nos referimos solo a textos escritos por mujeres, si bien se dan ciertas coincidencias. La pregunta sobre si las mujeres han producido una escritura propia, puede encerrar paradojas esencialistas que entran en el análisis. Nelly Richard, refiriéndose a la crítica literaria feminista, establece la distinción entre el registro simbólico expresivo (escritura) y el registro temático (argumento), para aludir a las potencialidades del primero, en tanto "violenta la estabilidad del universo referencial", y a las limitaciones del segundo al "hacer de lo femenino el referente pleno de una identidad-esencia". En síntesis, plantea que se requiere incorporar ambas dimensiones para construir lo "femenino"

como significado y significante del texto" (Richard: 33). Extendemos esta distinción para comprender la literatura de ficción y consideramos que oscilar entre estos dos modelos de comprensión y opciones escriturales que operan de manera simultánea y contradictoria, es la vía para aprehender la especificidad de los textos literarios que hemos denominado con enfoque de género. Apelando a este registro múltiple se incluyen en el listado autores/as como Diamela Eltit, Guadalupe Santa Cruz, Marcela Serrano, Pia Barros, Pedro Lemebel⁴.

Textos de ficción con enfoque de género serán entonces, textos escritos por hombres o mujeres que construyen personajes y argumentos donde las identidades sexuales y los procesos de autonomía/sujeción e independencia/sumisión son eje central de la trama, o bien donde una escritura experimental o transgresora pone en tensión el canon literario androcéntrico (de escritura y también de lectura).

Otro supuesto, es que, si bien el enfoque estadístico de la sociología de la lectura

es el más extendido, todo estudio sobre circulación de colecciones debe plantearse preguntas respecto al uso de estas y, por ende, a las experiencias lectoras que están detrás de dicha circulación. Es por ello, que además de los cruces de las bases de datos de préstamos, requerimos recoger la experiencia y trayectoria de lectura de algunos de estos sujetos/as, para no correr el riesgo de obtener resultados formales, frecuencias y correlaciones que no dan cuenta de la dimensión cultural y la densidad simbólica presente en las lecturas de género indagadas.

Jamás un texto se lee pasivamente, toda lectura entraña procesos de interpretación, autorreflexión y apropiación de sentidos y es, en este ejercicio, donde lector y lectora se construyen. Leer es una experiencia particularmente productiva para la construcción de subjetividades y es fundamental, por ende, integrar dicha noción como parte del problema de investigación. No obstante, la literatura que aborda estas problemáticas, rara vez se detiene en el hecho de que esta subjetividad se encuentra cruzada por diferencias de género en tanto condición transversal: "Las distintas versiones acerca de la experiencia de

lectura que se han ofrecido pasan por alto las cuestiones de raza, clase y sexo y no permiten entrever los conflictos, sufrimientos y pasiones que acompañan a estas realidades" (Schweickart: 118). Todo lo que se lee, se lee desde la propia identidad sexual; las lecturas que abordan temáticas de género desde enfoques críticos, en particular, interpelan el posicionamiento femenino, masculino o las múltiples identidades sexuales de los/as lectores/as.

Anna Chartier concibe a la lectura como "una práctica sociocultural compleja, plural, realizada en un espacio intersubjetivo, conformado históricamente, en el cual los lectores comparten dispositivos, comportamientos, actitudes y significados culturales en torno al acto de leer. En dicho acto, se dinamizan interacciones entre autores, lectores, textos, contextos y se ponen en juego actividades intelectuales, afectivas, con la finalidad de lograr la comprensión y la revisión de la subjetividad" (Chartier: 1993; 1999). Estamos hablando de un modelo dialógico y productivo de lectura donde ésta no es una habilidad socialmente neutra y existe un devenir lector o lectora, un proceso de construcción y renovación permanente.

³ Poniendo en cuestión la distinción que desde prácticas culturales asociadas al tiempo libre y tiempo laboral se realizan entre lectura inútil (evasión y entretenimiento) v/s literatura provechosa que responde a otras finalidades (estudio y trabajo) y diluyendo ese límite entre lecturas legítimas e ilegítimas.

⁴ En el transcurso de los años de investigación, la selección de títulos con enfoque de género ha sufrido cambios, en la medida en que se ha afinado el discurso, ampliando los criterios desde lo femenino hacia masculinidades no hegemónicas y problemáticas LGTB.

Desde esta definición amplia de lectura, es posible hacernos la pregunta respecto a la existencia de una lectura *generalizada* y sus características. Pero ¿qué sería una lectura de género? y ¿cómo se identifica esa intersubjetividad entre textos –autores/as y lectores/as? ¿Qué aportan estos textos al lector o lectora? Partimos haciendo la caracterización de quiénes leen aquello que definimos como lecturas con enfoque de género, cuáles son sus perfiles sociodemográficos para luego, en una segunda etapa, aproximarnos a sus discursos y trayectorias de lectura y revisar cómo el género (del texto en relación con el género del sujeto que lo lee) modela dichas prácticas.⁵

Circulación de títulos con perspectiva de género

“El sociólogo entonces no debe tratar de delimitar una ‘literatura popular’ o ‘burguesa’ (imposibles de definir en cuanto tales), como un geógrafo marca los contornos de las fronteras sobre un mapa, sino de esforzarse en reconstruir las formas de experiencias específicas que viven los lectores socialmente diferenciados en su contacto con las obras o categorías de obras” (Lahire, 181).



Esta primera aproximación cuantitativa, que combina el análisis de la base de datos de los préstamos específicos de un segmento de la colección general con un cuestionario aplicado a una muestra no representativa de los/as lectores/as de estos títulos, tiene por objetivo visibilizar las

tendencias en la circulación de la colección con enfoque de género. Se propone a través del análisis de esta información una fotografía de un acto de ‘lectura con enfoque de género’ en el momento de aplicación de la encuesta y en el periodo de tiempo seleccionado para observar el comportamiento de préstamos. En definitiva, guían este apartado del estudio las preguntas sobre quiénes leen estos libros y con qué frecuencia lo hacen.

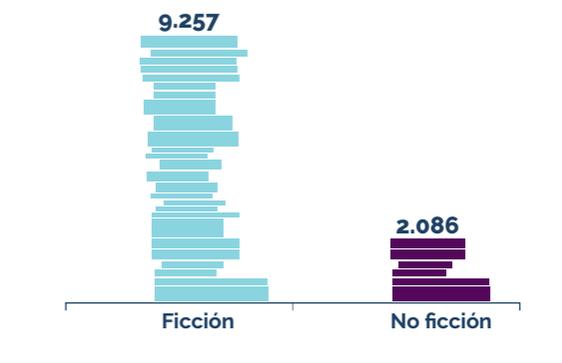
Según Lahire en su texto *Sociología de la Lectura: Del consumo cultural a las formas de la experiencia literaria*, es necesario preguntarse sobre la condición de ‘disciplina profanadora’ que adquiere la sociología en determinados ámbitos de medición de lo inefable. El autor se pregunta si: “¿Podemos estudiar de manera racional una realidad tan íntima, tan personal, tan intangible como la lectura? ¿No se destruye la relación mágica que existe entre las obras y sus lectores tratándola como cualquier objeto de estudio?” (Lahire, 2004:9). Teniendo en cuenta dicha aprehensión respecto a las limitaciones de una técnica estandarizadora para comprender el fenómeno lector en su complejidad, consideramos necesario este abordaje de carácter cuantitativo, pues

arroja información útil para orientar nuestra primera aproximación al espacio intersticial entre la colección y las lecturas con enfoque de género. Este punto de vista posteriormente será enriquecido con un acercamiento cualitativo.

Para la revisión de la circulación de la colección con enfoque de género de la Biblioteca de Santiago, se trabajó con las bases de datos de socios/as y préstamos, eliminando de esta los realizados a menores de 15 años e instituciones. El proceso concluyó con una base de datos de 11.343 préstamos, 9.257 para ficción y 2.086 para no ficción.

GRÁFICO 1

Número de préstamos a domicilio según tipo de texto

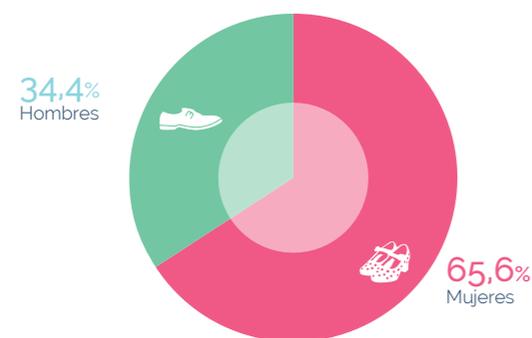


⁵ "Hay lecturas y lecturas y la formulación estadística debe sustituirse por la idea de lecturas en plural y por la intención de buscar indicadores de las maneras de leer" (Bourdieu y Chartier en *La lectura una práctica cultural*).

En primer lugar es interesante relevar el predominio de las mujeres, 65,6%, por sobre los hombres con un 34,4%. Al desagregar la base de datos de acuerdo a las lecturas de ficción y no ficción, la brecha a favor de las mujeres se profundiza. Desde los estereotipos de género que circulan respecto a los gustos lectores de hombres y mujeres, podríamos pensar que en la literatura de no ficción la brecha podría ser menor. No obstante, si revisamos el listado de textos de no ficción, vemos que parte importante corresponde a literatura de autoayuda, lo que tiende a reafirmar nuevamente el estereotipo de los gustos lectores femeninos.

GRÁFICO 2

Porcentaje de préstamos a domicilio según sexo



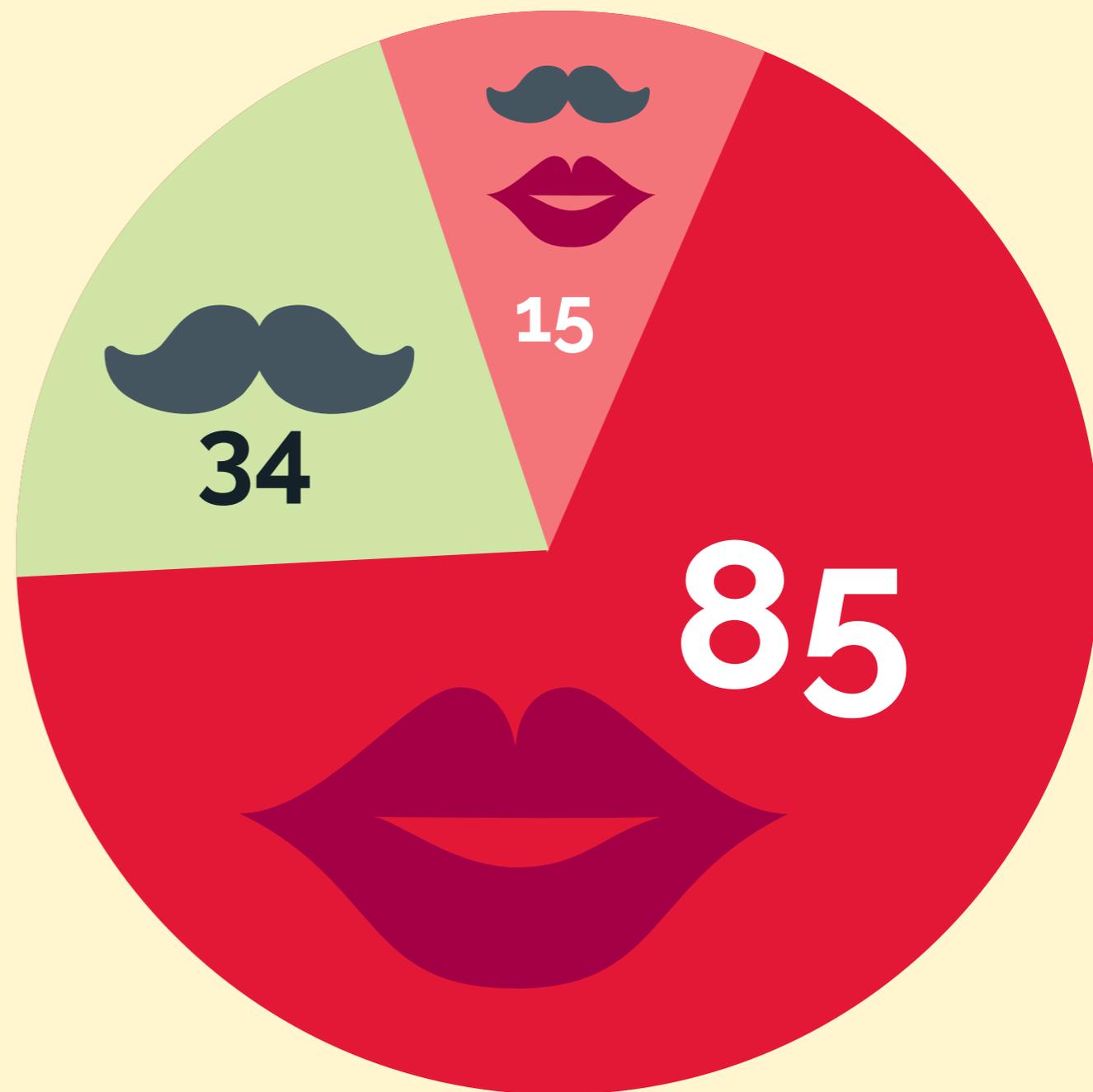
Se observa un predominio de los jóvenes (54,5%) por sobre las categorías de adultos/as y adultos/as mayores, lo que se condice con la mayoritaria presencia de estudiantes (18,5%) muy por sobre el resto de las categorías ocupacionales identificadas. Le siguen empleados privados, empleados públicos y pensionados. El nivel de estudios es alto, más del 22% con estudios superiores (13% incompletos o en curso y 9,5% completos). Residentes de las comunas de Santiago, Maipú, Quinta Normal, Estación Central, Pudahuel, Lo Prado y La Florida.

En síntesis, podemos decir que el perfil promedio de quienes leen colecciones con enfoque de género es el de una mujer joven, con educación superior completa o incompleta y que reside en comunas en donde entre el 7% y el 12% de la población se encuentran bajo la línea de la pobreza (CASEN, 2006).

2.

LECTORES, LECTORAS, **LECTURAS:**

¿Qué nos dice la encuesta?



"El papel de las encuestas sociológicas es a veces el de contradecir las creencias más difundidas...".
(Ann-Marie Chartier en Lahire: 2009)

El estudio en su fase cuantitativa contempló la aplicación de cuestionarios a lectores/as de títulos de ficción y no ficción, a través del envío de correo electrónico y encuestas telefónicas. El universo fue de 1.882 socios/as y, finalmente, se recibieron 295 encuestas, lo que corresponde al 15,6% del total de los cuestionarios enviados.

El objetivo principal de este instrumento fue, por un lado, reconocer experiencias lectoras con enfoque de género (autores y/o libros preferidos, literatura y temáticas más leídas, apreciaciones en relación a potenciar la colección con enfoque de género, etc.), y, por otro, el uso de la Biblioteca de Santiago (frecuencia de visitas, préstamos, servicios y evaluación de la eficiencia en la atención)⁶.

Resultados encuesta no ficción

Existe un predominio de las mujeres (71,4%) por sobre los hombres (28,6%). El segmento de jóvenes entre 18 y 29 años es el mayoritario con un 70%, seguido de los adultos/as

jóvenes con un 23%, mientras que los adultos mayores representan solo un 2% de los/as lectores/as. El 92,4% de los/as encuestados/as cuenta con estudios superiores, ya sean completos o incompletos, esto es coherente con el alto porcentaje de estudiantes (56,8%) que respondieron el cuestionario. Otro dato importante para configurar este perfil es que el 80,3% de los/as socios/as se declara soltero/a.

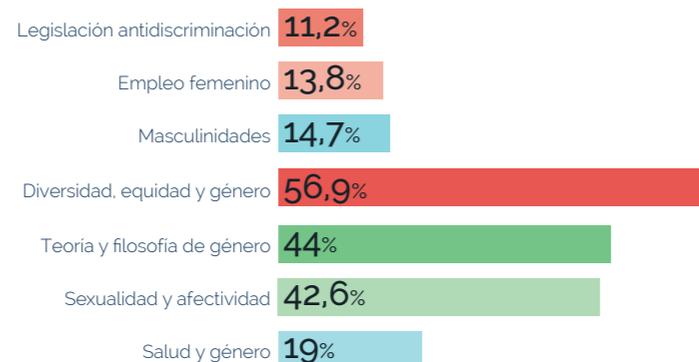
Experiencias lectoras no ficción

El 77% de los/as encuestados/as afirma haber conocido la perspectiva de género antes de consultar los títulos en la Biblioteca de Santiago, mientras un 23% lo conoció a través de las estrategias de promoción de esta colección (principalmente por medio de las estanterías abiertas dedicadas a temáticas de equidad y género). Dentro de las razones principales de consulta se encuentra el estudio y aclarar dudas. Nuevamente se apela al perfil mayoritario de estudiantes que consumen estas lecturas.

⁶ Debe considerarse que la suma de algunos gráficos excede el 100%, porque el análisis de las preguntas se realiza en forma independiente para cada una de las opciones de respuesta, donde el entrevistado puede marcar más de una alternativa.

GRÁFICO 3

Temáticas de no ficción más leídas



Entre las temáticas declaradas leídas con mayor frecuencia dentro de esta colección destacan: diversidad, equidad y género (56,9%), además de sexualidad y afectividad (42,6%), y teoría y filosofía de género (44%).

Difusión de la colección de género

El 95,7% considera relevante potenciar y difundir este segmento de la colección bibliográfica, fundamentalmente entre estudiantes de enseñanza media (67,8%),

dueñas de casa (58,3%) y mujeres jóvenes (59,1%). Las temáticas preferidas para ampliar la colección son: psicología y género (61,2%), historia de las mujeres (43,1%), reflexiones teóricas y filosóficas (42,5%), políticas públicas (41,4%), mujeres y política (38,8%) y diversidad sexual (37,9%).

En cuanto a las estrategias para difusión de esta colección, el 65,2% prefiere talleres con enfoque de género, posteriormente se menciona difusión a través del sitio web de la biblioteca, organización de clubes de lectura, creación de blog temático y carros temáticos (40%, 27,8%, 27%, 21,7%, respectivamente).

Resultados encuesta ficción

Las mujeres prevalecen (66,1%) por sobre los hombres (33,9%). Esta brecha disminuye entre quienes contestaron el cuestionario de ficción, en relación a los de no ficción. Se iguala el predominio de los jóvenes y baja en 22 puntos porcentuales la participación de socios/as con estudios superiores.

Las personas trabajadoras son el grupo lector preponderante dentro de los

encuestados/as (48,6%)⁷. Le siguen los/as estudiantes (43,9%).

El 71,7% de los/as consultados/as considera las novelas como su género preferido, por sobre la poesía (18,4%) y los cuentos (8,4%). La dramaturgia goza de escasa popularidad (1,2%).

Las principales fuentes para obtener información sobre las novedades bibliográficas son diarios y revistas (67,2%), recomendaciones de amigos/as y parientes (44,8%) y la sala de novedades de la Biblioteca de Santiago.

GRÁFICO 4

Principales canales de información de las novedades bibliográficas.



⁷ Trabajadores/as dependientes (32,4%) e independientes (16,2%).

Experiencias lectoras ficción

Partimos del supuesto que los/as lectores/as de literatura de ficción, no necesariamente conocen el concepto de género o están interesados en él. Esto precisamente nos estimuló a descubrir cuál era su apreciación respecto a lecturas en donde se cuestiona o se reflexiona en torno a los roles, relaciones, transformaciones, derechos, discriminaciones de género y expresiones de diversidad sexual.

Al consultar respecto de los/as autores/as⁸ favoritos/as nos percatamos que la gran mayoría prefiere Isabel Allende⁹, Gabriel García Márquez, Pedro Lemebel, Hernán Rivera Letelier, Alberto Fuguet, Alejandro Jodorowsky, Diamela Eltit, Marcela Serrano, Ángeles Mastretta, Charles Bukowski, Julio Cortázar, Philip Roth, Anne Rice, Carla Güelfenbein, Claudio Bertoni, Elfriede Jelinek, Isaac Asimov, Jack Kerouac, Jorge Edwards, Mario Benedetti, Mario Vargas Llosa, Roberto Bolaño y Stephen King.

Por otra parte, al consultar por los títulos favoritos, estos no necesariamente

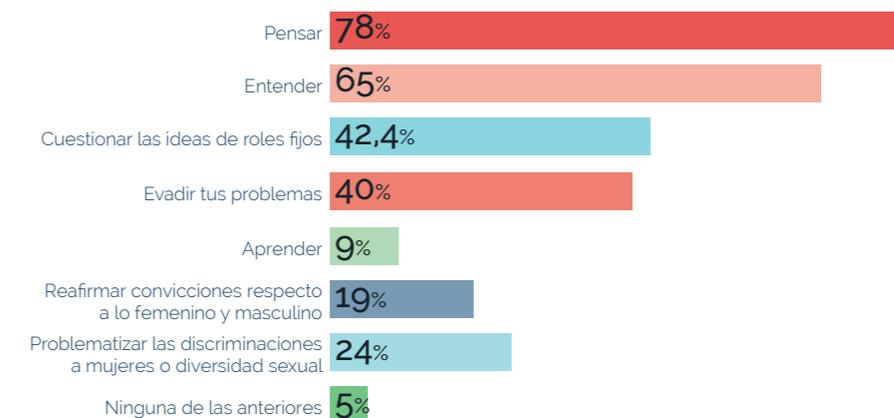
pertenecen a los/as escritores/as más mencionados anteriormente, entre ellos: *Cien años de soledad*, Gabriel García Márquez; *Tengo miedo torero* y *De perlas y cicatrices* de Pedro Lemebel; *Harry Potter* de J. K. Rowling; *Fatamorgana de amor con banda de música* de Hernán Rivera Letelier; *El principito* de Antoine de Saint-Exupéry; *Paula* de Isabel Allende, otros nombrados de la misma autora son: *Hija de la fortuna*, *La casa de los espíritus*, *Inés del alma mía*; *Lumpérica* de Diamela Eltit; *La filosofía en el tocador* de Marqués de Sade, entre otros.

Frente a la pregunta, "tu autor o título favorito ¿desde dónde desarrolla sus personajes e historias?", el 44,1% considera que desde un cuestionamiento de las relaciones interpersonales, el 24,7% cree que existe una ruptura con las formas tradicionales de ser hombre y mujer, y el 9,4% considera que el autor o autora mantiene las maneras aceptadas socialmente.

A continuación el gráfico resume las respuestas obtenidas a partir de la pregunta: Tu autor/a o libro favorito te hace:

GRÁFICO 5

Tu autor/a o libro favorito te hace:



Un 87,6% de las personas que contestaron la encuesta de ficción creen que el sexo de quien escribe las historias influye en ellas (siempre 29,4%, solo en ocasiones 58,2%), el 12,4% no le atribuye importancia.

El 73,2% considera que hay autores/as chilenos/as que trabajan la temática de género, entre los más nombrados están: Pedro Lemebel, Diamela Eltit, Gabriela Mistral, Pablo Simonetti, Pía Barros, Isabel Allende, Marcela Serrano; como menos masivas y más delicadas al tema de géne-

ro, se menciona a Raquel Olea, Eliana Largo, Sonia Montecino, Nelly Richard y Eugenia Brito.

En cuanto a los textos con estereotipos marcados, los/as encuestados/as afirman haber leído libros que: en un 54,2% privilegian a los hombres por sobre las mujeres, 33,7% no muestran situaciones de discriminación y en un 12% privilegian a las mujeres.

⁸ Asumimos la complejidad de preguntar respecto de un/a autor/a o libro favorito, ya que en ocasiones elegir solo uno/a es sumamente difícil, es por ello que hemos destacado aquellos más reiterados/as.

⁹ En el transcurso de los años, el Corpus de adecuación a criterios que significaron la salida de Isabel Allende de esta selección.

Uso de la Biblioteca de Santiago

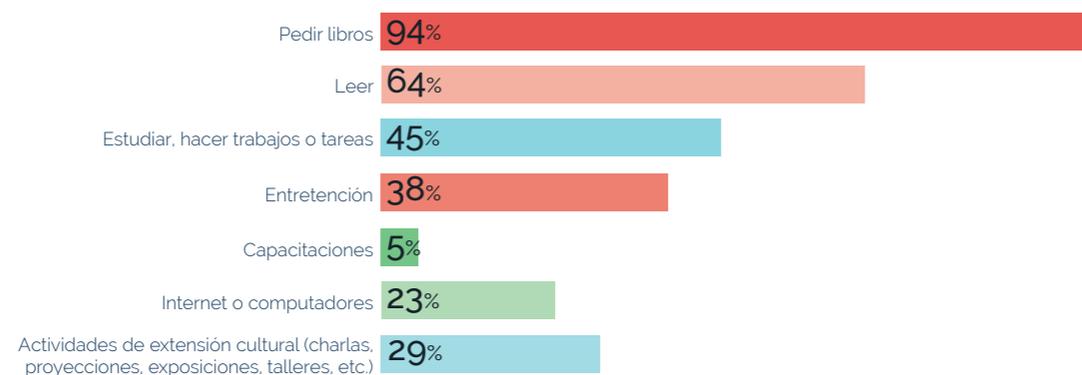
En el contexto de la experiencia lectora no es lo mismo acceder a los libros en el espacio familiar, en la escuela o bien a través de la institución biblioteca pública. Creemos que es significativo considerar en el análisis las condiciones de la lectura, su selección, los tiempos dedicados y los espacios asignados. Es por esto que hemos incluido en la encuesta el acápite que permite sondear la relación de estos/as particulares lectores/as con la Biblioteca de Santiago.

La frecuencia de visitas a la Biblioteca de Santiago es alta, el 70,9% de las personas encuestadas viene al menos una vez al mes. Un 47,7% prefiere asistir solo los días de semana, mientras que el 41,1% la visita indistintamente de martes a domingo.

Para este grupo de lectores/as, los espacios más utilizados son las salas de lectura de colecciones generales (43,6%) y literatura (36,6%). Los motivos de visita son: solicitud de préstamos a domicilio (94%), leer (64%), estudiar, hacer trabajos o tareas (45%). Un porcentaje igualmente importante ocupa la biblioteca como espacio de ocio y cultura (el 38% entretenimiento, 29% actividades culturales y 23% uso de Internet).

GRÁFICO 6

Razones por las cuales las personas asisten a la Biblioteca Regional de Santiago.



Las áreas del conocimiento preferidas por los/as lectores/as de la colección con enfoque de género son en su mayoría literatura 67,8%, ciencias sociales 43,1%, arte 25,8%, historia 22,7%. También educación y filosofía, ambas con 18,6%, autoayuda 16,3%, sexualidad 14,9%, ciencias 11,2%. Con porcentajes inferiores al 10% encontramos política (9,5%), economía (4,4%) y muy por debajo deportes (1%).

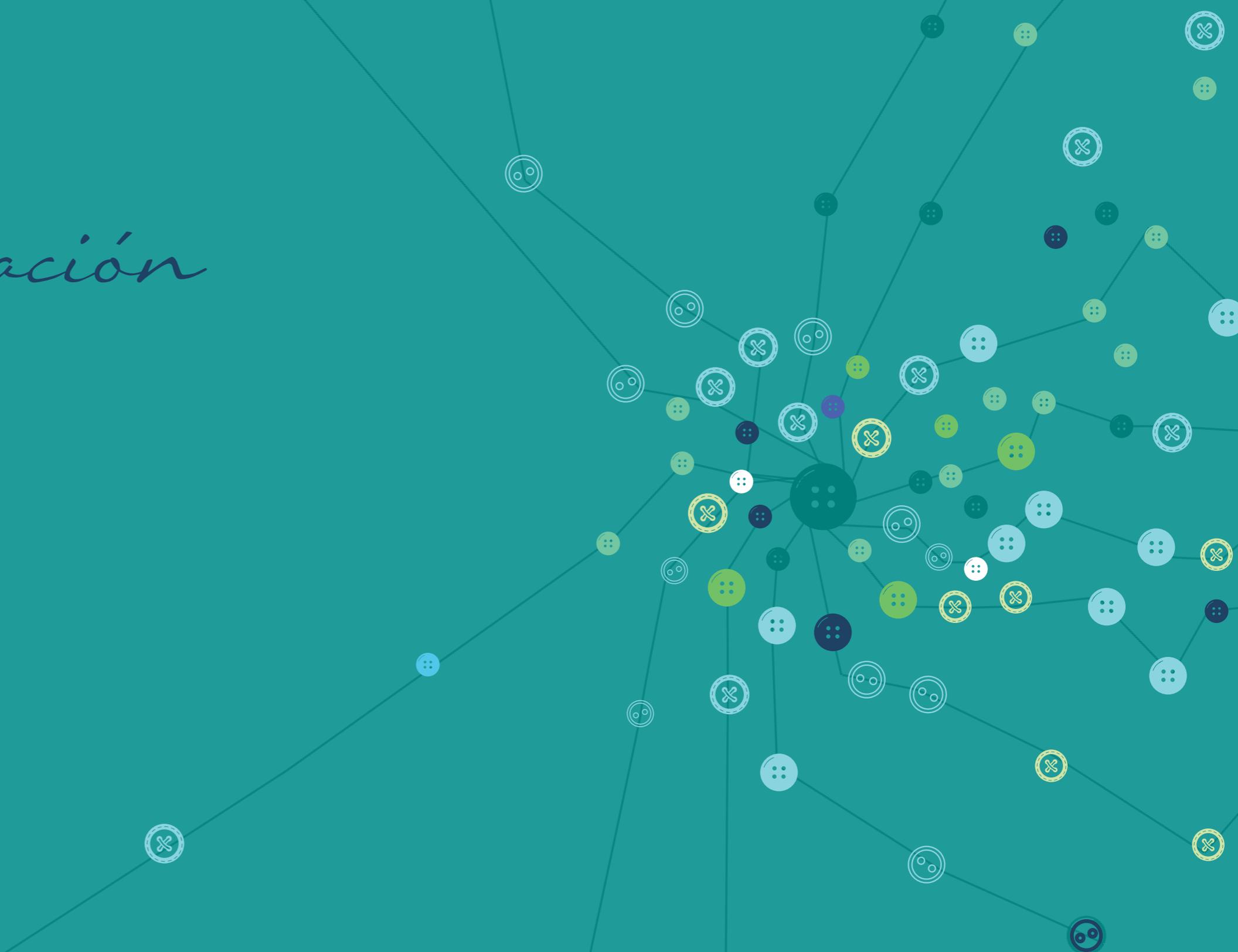
El 55,5% posee un nivel de lectura alto, afirmando haber leído más de diez libros en los últimos 12 meses. El 24,8% entre cinco y diez libros, un 18,3% entre uno y cuatro libros, en tanto solo un 1,4% no ha leído libros en el último año. Se debe considerar que se consultó exclusivamente por la lectura en tipo libro, por lo que las posibilidades de acceso a la lectura crecen si consideramos otros formatos.

Al evaluar el servicio entregado por una biblioteca pública como la Biblioteca de Santiago, nos percatamos que uno de los ítemes mejor evaluados es el capital humano con que cuenta. Los/as encuestados/as coinciden en premiar las condiciones personales de los/as funcionarios/as considerando bueno, muy bueno y excelente la eficiencia 99% y la amabilidad 95% en la atención.

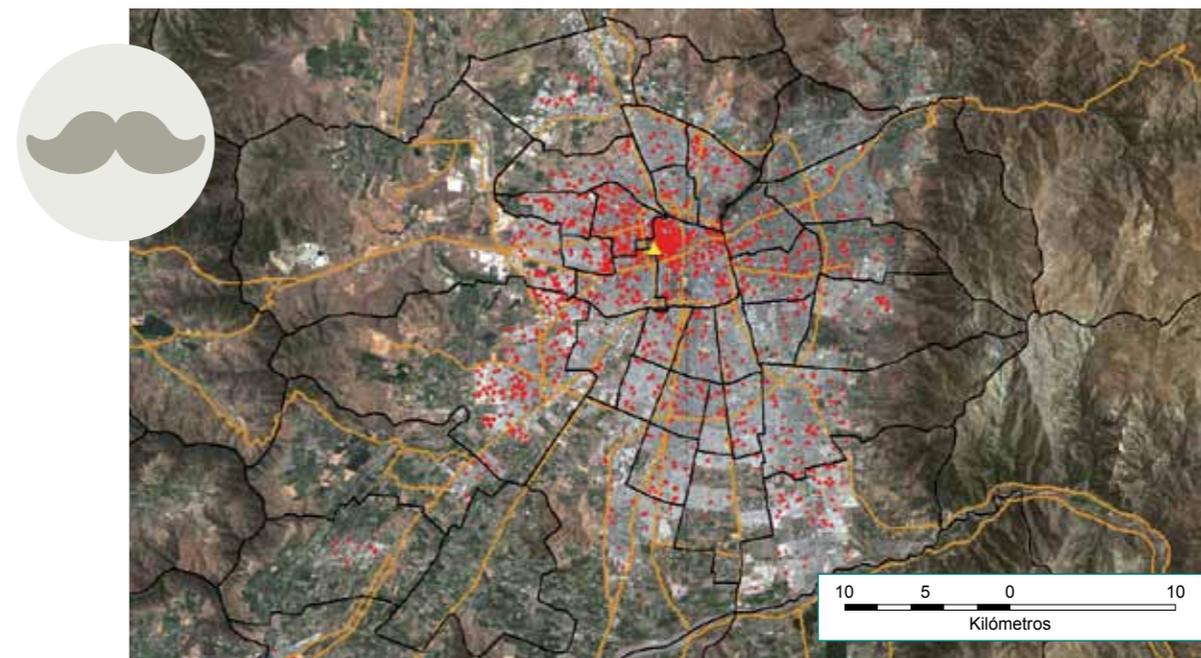
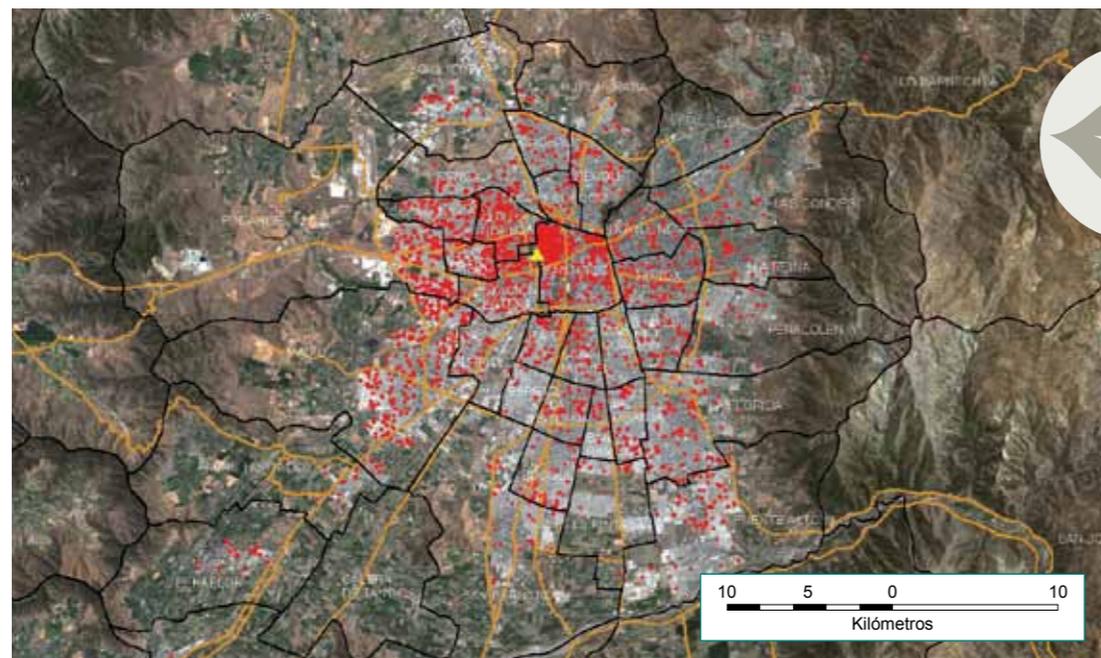
Al consultar por las colecciones en general, los/as encuestados/as se encuentran satisfechos/as, sobre todo en lo que respecta a la calidad de los libros, un 96,2% los califica con nota 5 o superior (en una escala de 1 a 7). Si bien la cantidad y calidad de los libros es apreciada, existe un porcentaje considerable que los cree insuficientes, (18,8% en cantidad y 12,9% en variedad), lo que se explica por la alta demanda del servicio de préstamo y la permanente formación de las colecciones.

3.

Georreferenciación



Muestra de los socios y socias lectores/as de la colección de género de la Biblioteca de Santiago 2009



- ▲ Biblioteca Santiago
- Muestra de socios/as de la Biblioteca
- Límite comunal
- Caminos principales

El patrón de distribución espacial de las personas registradas en la presente muestra, tal como se aprecia en las siguientes figuras se asocia principalmente con la distancia a la biblioteca. Es así como existe una alta densidad de socios/as que se concentra en las comunas de su entorno más inmediato: Santiago,

Quinta Normal, Estación Central, Lo Prado e Independencia.

El número de socias es superior en prácticamente todas las comunas. Este comportamiento lo podemos asociar con un mayor nivel de lectura por parte de las mujeres, lo cual es coincidente con los resultados entregados por

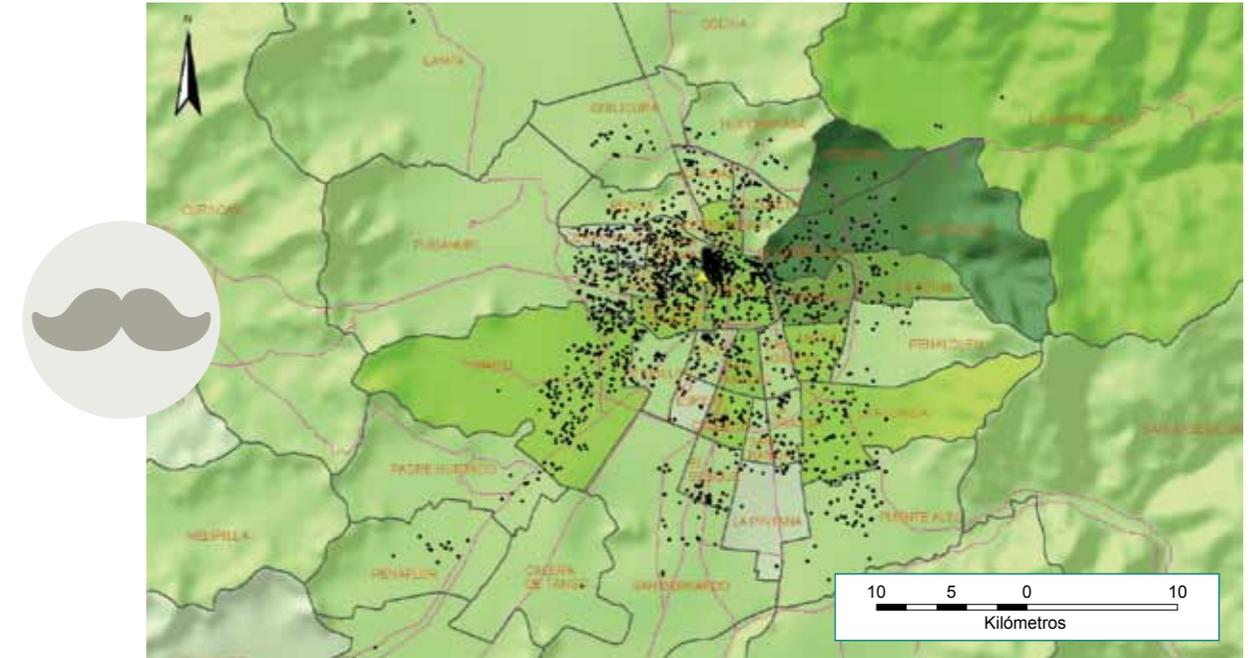
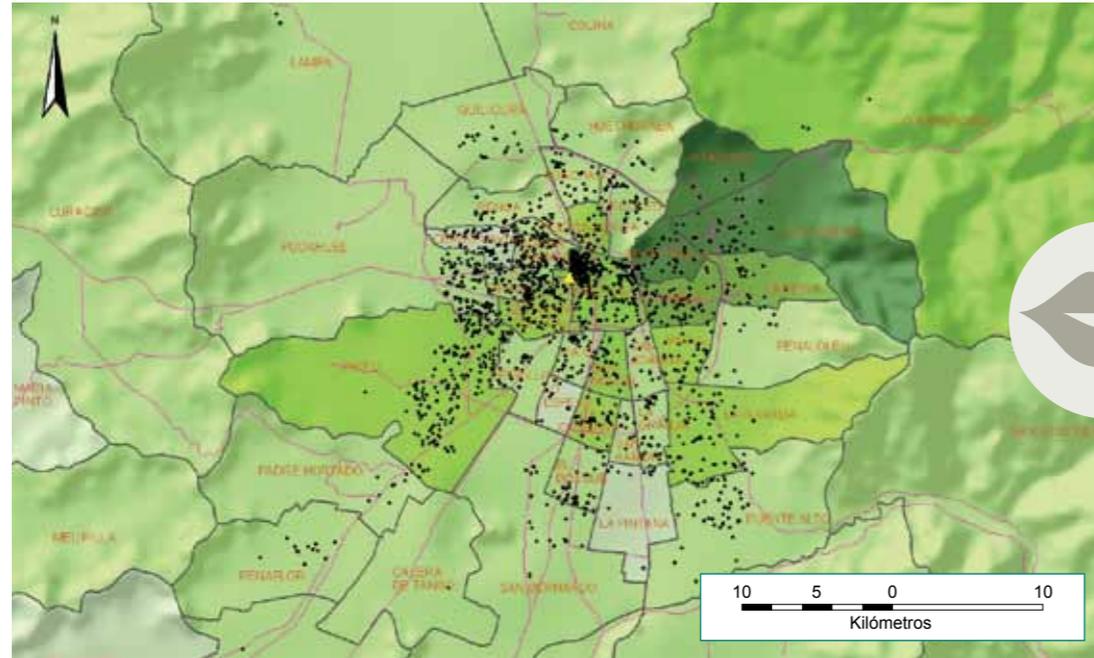
la Encuesta de consumo cultural 2004-2005, confirmando que las mujeres leen más que los hombres, especialmente cuando se trata de libros.

Llama también la atención la presencia de socios/as provenientes de comunas tan distan-

tes a la Biblioteca de Santiago, como son, por ejemplo, Peñaflor, Padre Hurtado, Lampa, Quilicura y Puente Alto, lo que se puede relacionar con las principales rutas viales de acceso al centro de Santiago y a la red de metro.

(Elaboración cartográfica, Centro Nacional de Conservación y Restauración, Dibam).

Libros de ficción colección con enfoque de género



Porcentaje de la población comunal que posee 13 y más años de estudios

- Menor o igual a 10
- 10,1 a 20,0
- 20,1 a 30,0
- 30,1 a 40,0
- 41,1 a 50,0
- 50,1 a 60,0

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas. Censo 2002.

- ▲ Biblioteca Santiago
- Socios/as de la Biblioteca que solicitaron libros de ficción
- Límite comunal
- Caminos principales

En la muestra estudiada, el origen de la gran mayoría de los/as socios/as que solicitaron libros de ficción (sobre el 64%) se concentra solo en nueve comunas: Santiago, Maipú, Quinta Normal, Estación Central, Pudahuel, Lo Prado, La Florida, Cerro Navia y Ñuñoa, cada una con más de 100 socios/as. En general, estas comunas presentan un porcentaje mayor al 20% de la población comunal con trece y más años de estudios (PTMAE)¹⁰, exceptuando Lo Prado, Pudahuel y Cerro Navia que presentan

porcentajes iguales o inferiores al 15% y Quinta Normal que registra un 18,5%.

En las comunas de altos ingresos como Vitacura, Las Condes, Providencia y La Reina, a pesar de registrar una PTMAE superior al 40%, hallándose tres de ellas sobre un 50%, se evidencia un bajo uso de la biblioteca, registrando, en general, un número de socios/as en torno a las 40 personas e incluso Vitacura presenta solo ocho personas.

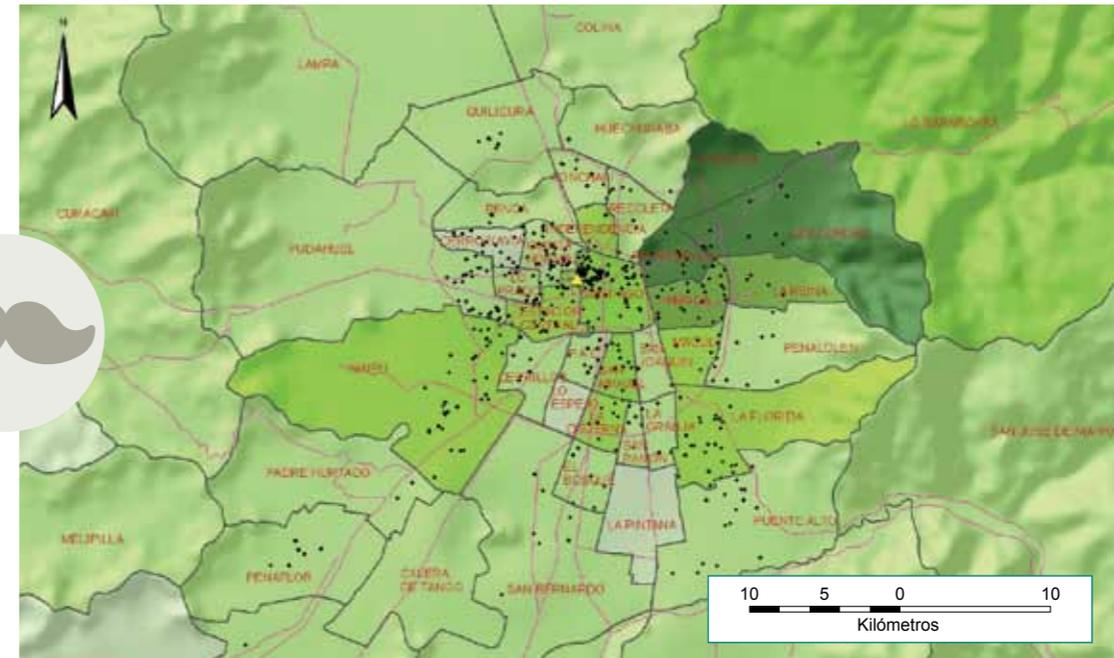
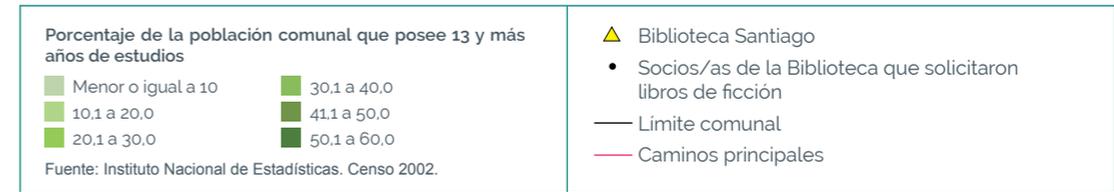
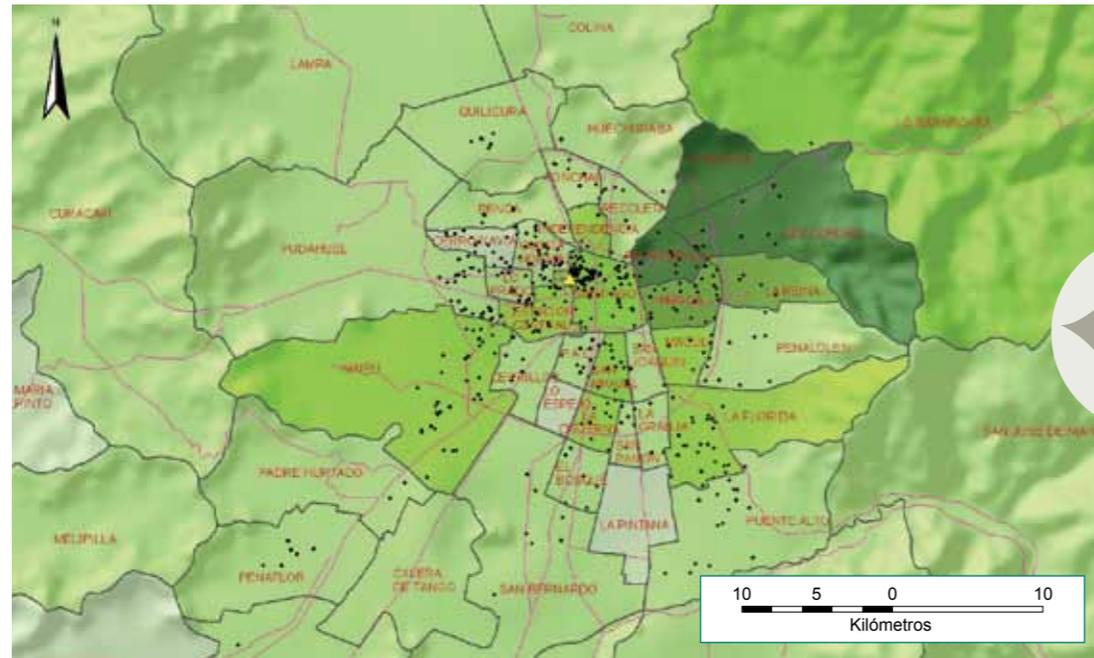
Las comunas con un número inferior a 50 socios/as, en general, presentan una proporción inferior al 20% de su PTMAE. Cabe resaltar las comunas del sur del Gran Santiago, como son La Pintana y Lo Espejo, conocidas por su considerable densidad de habitantes y altos índices de pobreza, las cuales presentan un muy bajo número de socios/as y, a la vez, una reducida proporción de PTMAE (6,9% en La Pintana y 9,2% en Lo Espejo).

Las comunas menos densas y con mayor ruralidad, se caracterizan por poseer un bajísimo número tanto de personas que acuden por libros de ficción como de socios/as. Existen valores de PTMAE inferiores al 20%, exceptuando a Lo Barnechea que supera este valor.

(Elaboración cartográfica, Centro Nacional de Conservación y Restauración, Dibam).

10 PTMAE: Población comunal con trece y más años de estudio.

Libros de no ficción colección con enfoque de género



Si bien en la muestra la distribución de socios/as que solicitaron libros de no ficción presenta un patrón especial muy parecido al de aquellos que requirieron libros de ficción, en este último caso y como se observa en las figuras, el número registrado de socios/as es notablemente inferior y con una pre-

sencia no tan concentrada en las comunas del sector poniente, sino más bien con una repartición más uniforme y menos agrupada en determinadas comunas, a excepción de la comuna de Santiago que mantiene su mayor densidad.

De todos modos, y al igual que en el caso de las lecturas de ficción, se mantiene el patrón de mayor uso por parte de las mujeres que de los hombres lectores.

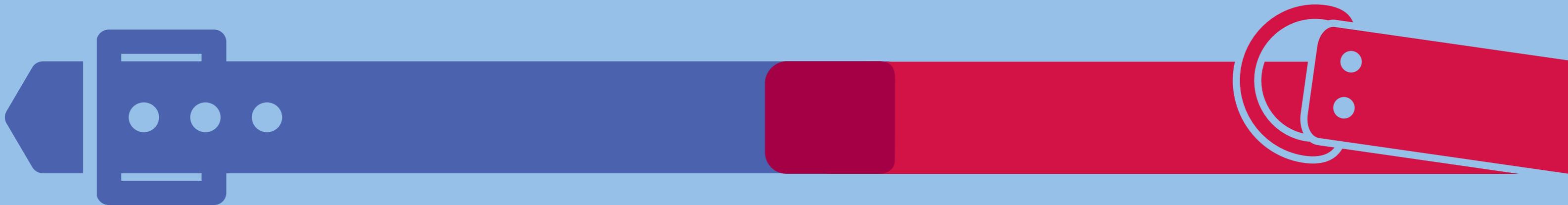
(Elaboración cartográfica, Centro Nacional de Conservación y Restauración, Dibam).

4. TRAYECTORIAS LECTORAS. UNA APROXIMACIÓN DESDE EL

*enfoque de
género*

"Los lectores son viajeros; que circulan sobre tierras lejanas como nómades que cazan furtivamente a través de campos que no han escrito" (Michel de Certeau, 2000).

"... Como dice Pierre Bayard, los libros son un segundo lenguaje para hablar de nosotros mismos, 'un espacio privilegiado para el descubrimiento de lo personal'" (Petit, 2009).



Introducción

Luego del necesario recorrido por las estadísticas de lectura y sus posibles interpretaciones, ingresamos a una segunda fase de la investigación que pondrá el acento en reconocer los discursos que las y los sujetos construyen en torno a sus prácticas lectoras. Esta aproximación metodológica también entraña ciertas dificultades en tanto es posible que existan brechas entre la acción realizada y la acción declarada por los/as entrevistados/as, y quienes entrevistaron forman parte de un equipo extremadamente diverso, por nombrar solo dos aspectos que se debe tener en consideración. No obstante, la profundidad de los relatos recabados hace pensar que, con todo, la entrevista constituye una técnica privilegiada para adentrarse en las propias lógicas, experiencias y representaciones de las y los lectores consultados.

Si bien hay numerosos antecedentes de estudios cualitativos en torno al comportamiento lector y a los usos del espacio bibliotecario, estos estudios responden

a otros contextos y su énfasis ha estado puesto fundamentalmente en las diferencias sociales existentes¹¹ (Petit, 2001; 2003). Los énfasis de la presente investigación, en cambio, se centran en las diferencias de género, en un primer intento por hacerse cargo de la invisibilización, en la experiencia lectora de las improntas dejadas por las subjetividades masculinas y femeninas. Nos interesa identificar cómo estas particularidades de género se articulan con ciertos patrones de lectura, pues no conocemos investigaciones previas que hayan hecho las preguntas necesarias para explorar cómo hombres y mujeres leen y usan las bibliotecas.

En tal sentido, este es un estudio piloto y pionero, cuya pretensión es esbozar una línea de reflexión permanente entre las bibliotecas públicas y escolares, acerca de cómo las identidades y representaciones de género pueden incidir en el uso de determinadas colecciones de acuerdo a preferencias o demandas diferenciadas. Asumir lo que significa el rol democrati-

¹¹ Al respecto podemos citar un estudio histórico de Álvaro Soffía Serrano (2003) que analiza las prácticas de lectura en Chile entre los años 1930 y 1945 (ver bibliografía).

zador y no excluyente de las bibliotecas, requiere partir reconociendo que "el derecho a la cultura" y en especial a la lectura, muchas veces se ejerce de modos múltiples, pero también desiguales y que las políticas culturales por lo general se diseñan y aplican de manera generalista, solo pensando en el mayor acceso y sin considerar estas complejidades.

Una hipótesis de esta reflexión se funda, por una parte, en la impresión de que hombres y mujeres no siempre siguen patrones lectores similares y es posible reconocer formas diferenciadas de interpretar la propia experiencia. Por otra parte, se explora específicamente en lo que hemos denominado "lecturas de género" y se intenta averiguar cuáles son las concepciones que están detrás de la selección bibliográfica de ellas y ellos cuando leen sobre género tanto en libros de ficción como de no ficción. Para esto, se entrevistó específicamente a lectores/as de textos de la colección que ha sido incluida en la categoría género por la Biblioteca de Santiago (revisar catálogo)¹².

En esta fase de la investigación, a diferencia del acápite anterior, privilegiamos

una aproximación biográfica a las prácticas lectoras, complementando el análisis cuantitativo. El eje metodológico se sitúa en la búsqueda de singularidades por sobre la representatividad y el examen de los testimonios recabados, responde a la necesidad de profundizar en el conocimiento de las prácticas lectoras, explorando aquellos discursos individuales y plurales en torno a la lectura de hombres y mujeres.

En síntesis, creemos relevante saber qué y cómo se está leyendo y hasta dónde nuestras *identidades generizadas* delimitan los hábitos y usos respectivos. Debe quedar claro que no se trata de un interés de tipo académico; las preguntas que nos orientan tienen un fin práctico, el cual es generar estrategias de fomento lector que se hagan cargo de las trayectorias lectoras de los/las sujetos ancladas en contextos sociales y culturales específicos.

Es necesario partir de la constatación de cierto sesgo muestral. Los/as entrevistados/as en su gran mayoría son buenos e incluso excelentes lectores/as. En tal sentido, no es posible acercarnos a las lógicas y dinámicas de las mayorías "poco

lectoras" (Joëlle Bahloul, 2002). Estamos preguntándoles a los "bichos y bichas raros", a quienes descubrieron las ventajas de ingresar a la lectura en su infinitud de significados. Esto no invalida la amplitud de

las claves enunciadas. Nuestra estrategia de investigación se basa en la creencia que desde esta minoría también es posible construir un saber útil y pertinente al fomento de la(s) lectura(s) posible(s).

Condiciones de producción del material

A continuación exponemos un breve análisis sobre la base de entrevistas realizadas a socios y socias de la Biblioteca de Santiago. Los discursos recopilados tienen un valor testimonial en sí mismos, y dan cuenta de la diversidad y alcances de las experiencias lectoras, y de la complejidad que entraña asumir la construcción de este conocimiento en forma exhaustiva y profunda.

Se realizaron diez entrevistas entre enero y marzo del 2009 en las dependencias de la Biblioteca de Santiago. Fueron cinco hombres y cinco mujeres cuyas edades fluctuaban entre los 20 y 47 años aproximadamente, quienes respondieron la pauta de preguntas elaborada y se explayaron en el

relato de sus trayectorias lectoras. Las entrevistas tuvieron una duración aproximada de una hora y se organizaron en tres ejes principales de indagación:

- Trayectorias, experiencias e influencias lectoras durante el ciclo de vida.
- Concepciones y miradas de género en relación a la lectura.
- Vinculación con la(s) biblioteca(s).

A riesgo de caer en cierto esquematismo optamos por una forma de exposición que ilustra con citas algunas afirmaciones organizadas desde el foco de las diferencias de género.

¹² Disponible en www.bibliotecadesantiago.cl

Influencias: familia, escuela, amistades

“En el inicio encontramos, así, el recibimiento y la voz. Leer, apropiarse de los libros, es reencontrar el eco lejano de una voz amada en la infancia, el apoyo de su presencia carnal para atravesar la noche, para enfrentar la oscuridad y la separación” (Petit, 2009),

¿Cómo se hace un buen lector y una buena lectora? En primer lugar y parafraseando a Simone de Beauvoir, claramente no nacen ni existe algo parecido al gen de la lectura, se deviene lector/a mediante complejos procesos socializadores. Nos preguntamos entonces, cuáles son las características de dicha trayectoria para unos y otras. Los discursos recogidos confirman, una vez más, la importancia de la familia en la conformación del gusto y cercanía con la lectura¹³. La influencia familiar directa es una experiencia común

a mujeres y hombres: viviendas con bibliotecas generosas, padres y principalmente madres buenas lectoras, tíos y abuelas regalando libros y contando cuentos, son escenas primarias que se reiteran en los relatos. En el caso del testimonio de dos mujeres cuya trayectoria lectora resulta particularmente rica, son las madres las que han jugado un rol crucial en la transmisión del placer lector, en ningún caso desde el mandato y el “deber ser”:

“... mi mamá heredó el gusto por la lectura de mi abuelo, mi hermana mayor también es muy buena lectora, no tan fanática como yo; mi mamá trató por todos los medios de hacer que mi hermano se interesara en los libros, le compró *Tom Sawyer*, libros de piratas, cualquier libro que le interesara a un niño, pero mi hermano detesta leer hasta el día de hoy, para él es un sacrificio sentarse a leer algún documento, le aburre, le molesta” (mujer, 24 años).

“... mi madre es una persona fuera de su época, estudió mucho, leyó mucho de niña, ella me motivó la lectura; yo soy de la típica clase media; mi papá estudió hasta octavo básico, por lo tanto, mi papá no me fomentó eso y mi mamá, en

cambio, me llevaba libros; yo tengo unos libros preciosos de niña, típico la chica solitaria, entonces se juntaron las dos cosas, el carácter solitario más el incentivo por parte de mi mamá; ella sabe francés, inglés... es mi mamá la que me incentivó la lectura, ni siquiera me la incentivó como una obligación, nunca me dijo: ¡usted tiene que leer...!” (mujer, 43 años).

En cuanto al rol de la escuela, las visiones son encontradas. Una entrevistada reconoce haber aprendido en la escuela cierta sistematicidad en la lectura y otra recuerda con afecto –y como un evento marcador en su itinerario lector– cuando una profesora le regaló un libro en quinto año básico.

“... mira, en los años que yo estudié no se estilaba mucho leer, pero yo desde chica, te estoy hablando de cuando estaba chica, como de primero a cuarto básico, tenía horas de lectura todos los días. Leíamos 15 minutos diarios y ya después, a partir de 4° básico o 3° básico, empecé a leer un libro mensual, eso fue en la básica y en la media también” (mujer, 27 años).

No obstante, también aparece con fuerza la escasa importancia que se da a las escuelas en el proceso de hacerse lectores/as. Lo inadecuado de los libros

seleccionados (*El sí de las niñas*, *la Apología de Sócrates*, *el Mío Cid Campeador* son algunos de los textos nombrados) y las dificultades para encontrar el gozo desde la memorización y la obligatoriedad, se reitera tanto para mujeres como para hombres.

“... la escuela no, porque estudié en un colegio municipal y en ese colegio municipal, tengo la impresión que en la básica no recuerdo haber leído nada, puede ser un problema como de niño, lo que sí me gustaba mucho era que entregaban textos, me gustaba, yo leía... del texto” (profesor, 42 años).

Podemos decir que las experiencias positivas vividas en la escuela con relación a la lectura, se fundaron en estímulos y predisposiciones ventajosas con que alumnos y alumnas accedieron a la situación escolar. Esta condición especial era valorada y reforzada por los y las docentes:

“... pasaba algo muy curioso, yo ya en kinder sabía leer, entonces hasta segundo básico nos tenían con el *lean colores* o el *Silabario Hispanoamericano*, la profesora me ponía al fondo a leer *Papelucho*, porque yo ya sabía leer y escribir” (hombre, 38 años).

13 Inclusive el relato del entrevistado cuya madre y abuela eran semianalfabetas puede ser leído como una respuesta a la condición familiar iletrada y es interesante examinar las características de aquel “ingreso al mundo ilustrado”.

“... esa tarde cuando me hicieron recitar el poema de Carlos Pezoa Véliz... me acuerdo hasta el día en que lo leí, en la sala, y sentí cómo había un ser humano tan triste o sea... cómo un ser humano sin vergüenza, porque cómo puede abrir tanto su corazón, una cosa así dice la frase y es tan bonito. Entonces yo estaba como fuera de tono en ese sentido, así me sentí, no tuve compañeros o compañeras que se adhirieran; esa cosa por el gusto, no por la nota... entonces me acuerdo que yo leí *La rebelión de las masas* en tercer medio de Ortega y Gasset, aunque no era ninguna obligación...” (mujer, 43 años).

En general, nadie les recomienda libros y ellas/os tampoco recomiendan o regalan regularmente a los amigos/as, pues saben que su medio laboral o académico no comparte sus gustos lectores.

“A mí me gusta más buscar mis cosas” (mujer, 34 años).

“... no me recomiendan, es que tengo muy pocos amigos, como te decía, lectores; entonces veo en revistas, lea tal novela, leo reseñas, leo críticas, pero amigos, amigos que yo vea en carne y hueso y que estén al lado mío y me digan, oye lee tal libro, no, y echo de menos eso en todo caso” (hombre, 38 años).

Sin embargo, tres de las entrevistadas reconocen que reciben recomendaciones más bien de otras mujeres que de hombres, fundamentalmente en los géneros de novela y autoayuda.

A partir de las memorias de infancia y juventud que relevan determinados estímulos modeladores del gusto personal por la lectura, las y los entrevistados plantean sus propias reflexiones en torno a los sentidos (afectivos e intelectuales, instrumentales o emancipatorios) que el acto de leer posee en sus vidas. Lectura como refugio, lectura como búsqueda vital, lectura como escape del mundo, lectura como compañía y conexión con otros/as, lectura como adquisición de lenguaje y de mundo, es parte de la polisemia presente en una misma experiencia. Probablemente es aun arriesgado afirmar que en dichas definiciones se evidencien construcciones o asimetrías de género.

CUADRO

Sentidos, motivaciones y experiencias marcadoras de la lectura



Claudia

La literatura es una búsqueda personal, no sé si alguien lo vea así como una opción... no sé si está consciente de lo que le pasa a él, yo creo que todos nosotros tenemos una búsqueda personal... toda lectura es una interpretación de sí mismo... una interpretación proyectiva como decía mi profe... mi propia vida la veo proyectada y si no lo veo es incapacidad mía...

Tal vez a uno cuando le cuesta hartito socializar con la gente, busca cómo apartarse un poco y el libro no es algo que sientas que te juzga, entonces es una buena salida para ese tipo de conflicto en la vida.



Sol

Me distrae, me desestresa, como que puedo escapar un poco de la realidad y transportarme... eso, que te hagan salir un poco, sacar los pies de la tierra, yo soy súper práctica y a veces también me hace falta evadirme... ese personaje soy yo, no es que se contradice, se olvida, se olvida que uno también tiene su parte mágica, porque todo es urgente, como que se pierde ese romanticismo.



Rosa

Es como una reafirmación; por ejemplo, tú captas que hay personas que pensaron mucho antes qué es lo que te pasa a ti y te reafirman en tus ideas... yo recuerdo que es una compañía para mí, es como otro que me está hablando a través de hechos, en el tiempo, así como que me transporta, o me está hablando desde otro tiempo no más, entonces tiene que ver con la soledad, pero yo creo que va más allá, porque aunque tengo gente al lado me aburro luego y vuelvo al libro. Sí, yo soy feliz, soy feliz, tengo mis libritos de mesita de centro, me puedo tirar al sofá y leer un rato bien relajadita, me siento acompañada.



Juan

Me motiva la búsqueda del buen lenguaje, debo reconocer que soy profesor de lenguaje y comunicación; además la lectura para mí es meterme en otras vidas, en otras experiencias vitales que yo las asimilo de manera simbólica, para mí es adquirir más madurez, es adquirir más mundo, es adquirir otras experiencias vitales, me enriquezco moralmente como el concepto griego de lo moral, de cúmulo de experiencias internas y siempre lo que me pasa con lo clásico que lo puedo leer una, dos, tres veces y siempre hay algo nuevo que encuentro, también por eso estoy leyendo constantemente los clásicos, más que autores modernos.



Hugo

El ambiente de mi casa, obviamente todos leían, todos comentaban... habían revistas cuando era chico, en ese tiempo los libros eran baratísimos... cosa que no veo en la juventud actual... para eso los compran en la calle, los piratas.



Pedro

De cierta manera te sientes acompañado, me he ido como por una semana por asuntos de trabajo a otras ciudades, me he llevado dos o tres libros y no me siento solo, no prendo la tele, pero sí leo hartito.

Si tuviéramos que definir un hilo conductor que guíe las experiencias marcadoras, sin duda sería la pasión por la lectura.

“... yo me meto en el libro y todo se desvanece y veo la imagen que está en mi cerebro, veo las letras, pero a las letras ya las sobrepasé, como que alcancé el nirvana, para mí sentarme a leer un libro es casi como alcanzar el nirvana...” (mujer, 24 años).

“... como Garfield comiendo lasaña, para mí lo máximo es estar echada en una hamaca... para mí ese es un espacio creativo en que tú estás, se conecta con tu mente, por ejemplo, hay gente que le pone énfasis en el hacer y tiene que estar haciendo cosas, porque si no... no sé... si no vas a una fiesta, si no trabajas o sea si no ocupas tu tiempo... Cuando estar echada una hora a veces es muy útil y estar echada una hora leyendo para mí es el placer máximo, placer absolutamente” (mujer, 43 años)

Esta pasión surge conectada a distintos sentidos atribuidos a dicha práctica: lectura como espacio de reafirmación, evasión,

capacidad de crear mundos paralelos, sed de conocimiento o compañía¹⁴. Michele Petit, en su estudio sobre jóvenes de sectores pobres, releva el sentido reparador que la experiencia lectora posee para muchos adolescentes marginados socialmente. No obstante, desde su investigación no es posible apreciar las distinciones que la experiencia tiene de acuerdo al género de los/as entrevistados/as. Quedan sin respuestas preguntas en relación a cómo las identidades sexuales en construcción “dialogan” con los textos desde diferentes códigos afectivos y cognitivos y en esa articulación se están organizando distintas subjetividades.

Desde nuestro marco teórico, quisimos cotejar si en las experiencias *iniciáticas* se puede reconocer la presencia de matices de género. Como primera intuición volvemos a los testimonios de mujeres donde el recuerdo de la transmisión materna del placer y de los modelos lectores aparece con mucha fuerza.

“... mi mamá habla muy bien, modula muy bien y yo quería ser como ella en el aspecto físico, en la cosa como interesante (...) ella me dejaba los libros

y yo tengo unos libros que sé que son súper caros, en esa época nadie los tenía y ahí nadie tenía libros o sea no era fomento, era juguete, entonces yo mostraba mis libros de *La Caperucita Roja* y animados y con recortes, y mi mamá yo no sé de dónde los sacaba, porque en esa época no se importaban esos libros, entonces tiene que haber hecho todo un trabajo, pero es la mamá no el papá” (mujer, 43 años).

“... entonces mi mamá se dio cuenta que yo estaba empezando a leer y me compraba de esos libros que valían 50 o 100 pesos en esa época; tenían ese papel roneo, así como bien antiguo, muy ochentero. Entonces yo ya tenía esos libritos, porque conocía los elementos de la lectura, tenía cierta comprensión de la lectura” (mujer, 24 años).

Se reitera en los relatos, que entre los 10 y 12 años muchos de los lectores y lectoras tuvieron sus experiencias marcadoras con textos de aventuras como *Tom Sawyer*, *El Corsario Negro* o *Los hijos del Capitán Grant*.

“... yo ya había descubierto la pasión por la lectura cuando estaba leyendo *Tom Sawyer* y mi mamá creía que yo

estaba jugando, que estaba hablando con alguien, porque estaba leyendo y me daban ataques de risa cuando al gato le daban jarabe mata dolores y el gato salía corriendo y saltaba por los muros, yo leía y me daba mucha risa, entonces para mí los libros se convirtieron en amigos, compañeros que cuando no estaba nadie más estaban ellos conmigo, me enseñaban, me trasladaban a un mundo al que yo no tuve, no tenía acceso” (mujer, 24 años).

O bien textos que en la mayoría de los casos “no eran para esa edad”, que probablemente comprendieron solo en parte pero que, no obstante, les hicieron ingresar en el placer de acceder a otros mundos ficticios, o bien a la complejidad del pensamiento filosófico. Es a esa edad cuando se leen también los “libros prohibidos” y donde el libro adquiere el poderoso significado de la transgresión, fundamentalmente para las mujeres.

“Mi mamá tenía un libro de sexualidad y yo lo tenía a los once años, yo lo leía y lo tenía escondido y se lo mostraba a mis primas, a mis hermanas, era muy bueno, porque salían hechos de la vida real, como se dice ejemplos, entonces era muy entretenido” (mujer, 34 años).

14 “Barthes distinguía ya tres tipos de lectura: la que se detiene en el placer de las palabras, la que corre hacia el fin y “desfallece de tanto esperar”, la que cultiva el deseo de escribir. Lecturas de tipo erótico, cazador o iniciático. Hay otras, en el sueño, el combate, el autodidactismo, etcétera” (De Certeau: 189).

“... pero ahí estaba, *Trópico de Capricornio* que no es una lectura para niños, mi mamá me dijo por qué estás leyendo eso y yo le contesté: bueno, si está el libro... tú nunca me dijiste que no se podía; ella me dijo: a los 12 años tú no puedes entender ese libro” (mujer, 43 años).

Don Quijote de la Mancha es un texto marcador y transversal a ambos géneros, lo que se reitera en diversos testimonios y entrega interesantes pistas por descifrar, respecto a la potencia de este libro fundacional de la novela moderna, para ser releído desde distintos contextos, géneros y generaciones. De todos modos llama la atención que el acento del recuerdo esté puesto en diversos elementos: ellas destacan lo entretenido o divertido del argumento y las lecciones emocionales que ayudan a vivir. Ellos, pareciera que desde una subjetividad otra, rescatan el heroísmo de personajes y el manejo del lenguaje:

“... te estoy hablando de obras que son pesadas, son la tortura de muchos estudiantes; yo las leí a los 12 años, me entretenía, las disfrutaba, con el Quijote me pasaba del llanto a la risa (...) para mí esa fue una obra que realmente el

Quijote me llegó y he sacado varios casos que los ocupo de repente en diversas situaciones: *Sancho Panza no te preocupes que tu perro está ladrando, ¿por qué ladra?, porque estamos avanzando*. Así que cada vez que alguien me empieza a tirar “peñascos” emocionales, me acuerdo de esa frase y sigo adelante; yo soy Sancho Panza tengo que seguir adelante, porque si voy avanzando, voy ganando” (mujer, 24 años).

“... y en tercero medio me marcó mucho *Don Quijote de la Mancha*, porque todo el mundo te mete cuco de que es fome, que medio libro, que no sé qué... yo lo encontré entretenidísimo, me reí demasiado, lo encontré muy bueno” (mujer, 27 años).

“... a pesar de que era un hombre intelectualmente demente, desquiciado, era capaz de llevar a cabo sus propósitos o como se llama hacer su mundo, imponerse en un mundo que no estaba adecuado a su forma de ser... un caballero de armas... que luchaba ante la adversidad...” (hombre, 47 años).

“Cervantes me marcó a los 14 años por su forma de escribir, el humor... si uno lee a Cervantes conoce el idioma español al revés y al derecho...” (hombre, 38 años).

Hay una línea de lecturas primeras que podríamos denominar género romántico o melodramático, y que fundamentalmente marcó a las lectoras, lo cual refuerza la idea estereotipada respecto a las preferencias de acuerdo al género que parece ser fortalecida por la educación formal. Evidentemente se observa un predominio femenino en las lecturas selectivas de novelas sentimentales. Los textos nombrados son *Corazón* de Edmundo de Amicis, *Marianela* de Benito Pérez Galdós, *Mujercitas* de Louisa May Alcott y *El niño que enloqueció de amor* de Eduardo Barrios, todas lecturas complementarias recomendadas por el programa escolar.

“... yo creo que la experiencia positiva cuando era más chica de la lectura, o sea cuando me hicieron leer mi primer libro y empecé a encontrar otra parte que no conocía en mí, me quedó

gustando y ahí empecé a leer más y más (...) se llamaba *Corazón* de Edmundo de Amicis y después empecé con *Francisca yo te amo*, seguí con *Martín Rivas*, después cuentos chilenos, bueno y los típicos, Neruda... mi fuerte son las novelas románticas, el realismo mágico yo creo que es, eso, a mí me gusta el naturalismo” (mujer, 27 años).

Una pregunta que realizamos tuvo relación con la cuota de placer y/o deber que posee la lectura. En los casos, que podríamos denominar –con evidentes reparos– lectores menos “autorreflexivos”¹⁵, se asume acriticamente la distinción propuesta, reconociendo que sus lecturas, en general, están motivadas por el placer y no por la funcionalidad. Cuando los relatos de los/as lectores/as reflejan “búsquedas más profundas” esta dicotomía comienza a diluirse o a ser puesta en cuestión. Las lecturas de no ficción adquieren una dimensión placentera en tanto conocimiento práctico útil para la vida cotidiana o búsquedas que se adentran en la abstracción filosófica.

15 Hacemos esta distinción de estilos, a riesgo de sobresimplificar el análisis, para referirnos a lectores/as donde la experiencia literaria está estrechamente vinculada a búsquedas personales e identitarias, versus aquellas prácticas lectoras más asociadas al entretenimiento y condicionadas claramente por el mercado editorial.

“... había cierta búsqueda, como hacer indagaciones personales. A uno le gusta leer más allá de la evasión, de repente hay otros móviles que tienen que ver con querer encontrar algo, uno no sabe qué es, pero... claro, de cosas súper comunes, no sé, de repente, que plantas un zapallo y el zapallo creció o qué sé yo, si alguien tiene algún problema a la visión voy y busco. Tratar de encontrar a cualquier problemática una respuesta, aunque no creyéndosela del todo. También uno tiene que estar en distintas fuentes y después saca sus propias conclusiones, pero sí, siempre hay búsqueda” (mujer, 34 años).

“... yo diría que más bien una mezcla (...) para mí todo lo que lea, creo que para mí, el tesoro máspreciado es mi conocimiento, es un poco como la escuela que tenían los rabinos...” (Mujer, 24 años).

“... están mezcladas ambas cosas, a mí por lo menos, no sé, generalmente lo funcional tiene que ver con la asignatura, cuando leo es funcional, pero en lo funcional también hay un goce, a mí me gusta mucho lo intelectual y cuando leo literatura también hay funcionalidad en la medida que hay algo que me sirve para explicar determinado fenómeno, determinada temática, determinada

actividad, están como muy mezclados pero generalmente mis lecturas tienen que pasar por el placer, yo no leo algo o sea afortunadamente todo lo que hago es algo que me gusta, así que lectura por obligación no...” (profesor, 42 años).

Reconociendo que existen ciertas construcciones simbólicas sobre lo femenino y lo masculino que están condicionando de uno u otro modo los gustos lectores, encontramos en el otro polo, el goce estético y el placer desde la experiencia fundamentalmente cognitiva que produce la creación de mundos y lenguajes logrados por la ciencia ficción (Tolkien, Bradbury, Dick). También es entre los hombres que se reitera una identificación con la literatura japonesa de Kenzaburo Oe y otros autores que expresan una sensibilidad singular, no obstante reconociendo que se dan modelos de género muy asimétricos en aquellas historias.

“... los japoneses, uno se da cuenta de que la relación como hombre y mujer es como muy dispar, eso sería como lo único que yo he notado en las lecturas que puedan tener relación con el género” (hombre, 21 años).

Desde el reforzamiento de estereotipos lectores de género, curiosamente el gusto por lecturas sobre temas deportivos no aparece en los testimonios masculinos, si bien el interés por el tema bélico se reitera en numerosas ocasiones.

Pero no se trata de dicotomías infranqueables, hay textos como *Demian* de Hermann Hesse, y muchos otros, que se nombran marcando por igual a adolescentes, hombres y mujeres. Las trayectorias lectoras son enmarañadas y sus influencias multidimensionales. En general, todos los entrevistados y entrevistadas comparten la diversidad de lugares donde ejercen su derecho a la lectura transitando con sus libros por espacios públicos y privados para “robarle tiempo” a la rutina y, por otra parte, se observa, con excepciones, un discurso colectivo de resistencias respecto a la lectura digital de libros. A pesar de estas modalidades compartidas cuando ingresamos al ámbito de las preferencias es posible reconocer ciertos patrones lectores que dificultan que, por ejemplo, Claudia pueda terminar un texto de Bukowski, recomendado por un amigo, o que Mario interrumpa su lectura de *La Amortajada* de María Luisa Bombal, aduciendo que el personaje era muy complejo.

En otra línea de trayectorias lectoras, podemos encontrar búsquedas más sistemáticas que se realizan a través de autores y tradiciones literarias y que evidencian un interés permanente y no esporádico de lectura, un cierto “proyecto o mapa para orientar la selección”.

“... fijate que uno de los libros que más me gustó, tengo la impresión como te digo todo pasa por la identidad, es *Demian* de Hermann Hesse, *Juego de abalorios*, *Siddhartha*, *El lobo estepario*, todos de Hermann Hesse; después me dio por Kafka, pero con Kafka terminé con una depresión y dije: ino más Kafka, basta, basta, basta...! Lo que he estado leyendo ahora son románticos ingleses, lo último que leí *Orgullo y prejuicio*, lo encontré genial sobre todo por el humor irónico que tienen los ingleses, esa cosa como cómica, lo encontré genial, ahora estoy leyendo a Shakespeare... Hesse, Thomas Mann, Nietzsche, leía mucho... aunque no es literatura, es más filosofía, son como mis preferidos... literatura del siglo XX que me gusta mucho, pero también leo los griegos, prácticamente me he leído todas las tragedias de Sófocles, de Eurípides, de Esquilo, algo tiene que ver con el existencialismo que está presente en la tragedia, lo absurdo de la existencia humana... la

filosofía me atrae, me atrae mucho, estoy constantemente comprando libros de filosofía // (profesor, 42 años).

// ... me gustan de terror, definitivamente me apasionan Lovecraft, ha sido de los autores, que a las 11 de la mañana con así un sol mirando por mi ventana yo estaba aterrada leyendo y no lo podía soltar, porque realmente es un tipo de terror del más puro. Me gusta el género de terror que hable de vampiros. Un poco de literatura romántica del siglo XIX, más bien del estilo inglés de literatura. En Chile más que literatura romántica lo que ocurre es la novela rosa, porque las niñas se enamoran del joven, una serie de amoríos y que se van de viaje; lisa y llanamente no me gustan, para mí es muy comprensible. Me gustan las novelas que mezclen historia, me gustan las novelas ambientadas en otras épocas, en mundo sin fin, como el texto de Salomón, *La Máscara*, *El Secreto del Faraón*, nombrando novelas que están ambientadas en la antigüedad, me gusta mucho el *thriller* // (mujer, 24 años).

Por último, es necesario resaltar que, en relación a las experiencias marcadoras, se recuerdan con nitidez eventos fortuitos, casi accidentales, ocurridos temprana-

mente, que definieron el encuentro decisivo con la lectura y el curso posterior de esta práctica integrada a la vida. Una larga enfermedad es el ejemplo arquetípico (narrado por Borges) de aquello.

// ... yo ya superé todas las marcas de fanatismo por los libros que hay en la familia, cuando tenía alrededor de siete u ocho años una vez tuvimos que venir a Santiago y mi mamá andaba sin mucho dinero en esa ocasión... mi tía o mi abuela me debe haber dado mil pesos... y mamá ya como a las 6 de la tarde (no habíamos almorzado, porque salimos relativamente temprano) me dice: mira con los mil pesos tienes dos opciones, una bajar a comer algo a algún restaurante (hace una gran cantidad de años así que alcanzaba perfectamente a almorzar con mil pesos) y lo otro (esta es la parte, porque había un quiosco de ZIG-ZAG que vendían libros) te alcanza para comprarte tres libros de cuento. Y yo pensé y le dije: sabes que la comida me la voy a comer y va a pasar, los libros me van a quedar, prefiero comprarme los libros // (mujer, 24 años).

// ... mira te puedo dar un hecho muy preciso yo podría haber sido de la generación de la televisión, pero cuando tenía seis años se metieron a robar a mi casa, se

robaron el televisor que había y el video, se lo robaron y no teníamos plata para comprar otro, me aburría de repente de jugar y para entretenerme me ponía a leer, ese hecho preciso fue el que motivó mi pasión por la lectura (...) si me dicen este tipo fue el que se metió a tu casa a robar le daría las gracias, más allá de que estuve dos años aterrada de que alguien se pudiera nuevamente meter a mi casa // (mujer, 23 años).

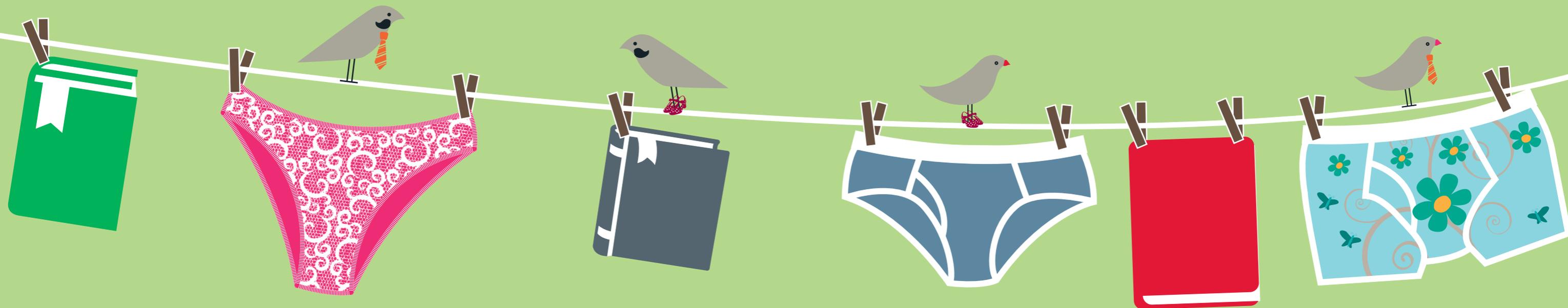
Sabemos que es complejo incorporar las dimensiones del azar en la formulación de políticas de fomento lector. Solo es posible vislumbrar lo difícil que puede ser comprender las subjetividades en juego y lo sencillo que resulta caer en el reduccionismo de un "deber ser" improductivo cuando no emprendemos previamente el análisis en profundidad.

// ... la mujer se tenía que hacer cargo de todo lo de la casa, en cambio ahora trabajan hombre y mujer, el hombre limpia, la mujer cocina, entre los dos cuidan los niños, si quieren tener un tiempo como pareja llaman al tío, a la abuela... que se hagan cargo de los chicos y se dan el tiempo de

estar solos... la literatura refleja esas problemáticas ... justamente existe un libro, una novela que se trata de lo que les está pasando y podrían leerlo ... //

(mujer, 23 años).

5. LECTURAS EN
Génera



Concepto, resistencias e implicaciones personales

“Tengo la impresión que todo pasa por la identidad” (Profesor 42 años).



Luego de recorrer brevemente las trayectorias lectoras, consultamos qué se entendía por género y constatamos que existen distintas definiciones en los discursos de los lectores y lectoras entrevistados/as. Aparece, por una parte, el desconocimiento absoluto, luego las reticencias o resistencias a este, cuando se define como “pasado de moda”, o bien como una noción elitista que no todos comprenden. Solo en un caso aparece el discurso más generalizado de la igualdad de oportunidades para las mujeres emprendedoras. Aludiendo al texto *Un cuarto propio* de Virginia Woolf, otra entrevistada, se refiere directamente a las posibilidades asimétricas de escritura para hombres y mujeres.

Coincidente con trayectorias lectoras más sistemáticas, de personas ligadas profesionalmente al ámbito del lenguaje (traductora, bibliotecólogo, profesor de

lenguaje), aparecen las visiones de género que refieren a procesos de construcción de identidad personal, la implicación biográfica, la posibilidad de aperturas hacia la diversidad sexual y no un mandato que constriñe los roles de acuerdo a marcos rígidos. A su vez, surgen visiones más políticas y/o teóricas respecto a los alcances del enfoque de género. De todos modos, entre estas opiniones más elaboradas es posible pesquisar la abstracción, la lógica del lenguaje racional masculino versus aquel testimonio donde se plantean perspectivas desde la emoción en primera persona.

“... no siento que el género sea primero determinado por las características genitales que tenga un sujeto al momento de nacer, porque yo soy mujer, mi carnet dice que soy mujer, me visto con ropa de mujer, pero siento que dentro de mí, hay un lado bastante masculino, que es como un lado rudo, que es fuerte, que es muy violento (...) con el tiempo percibo que dejo de usar mucho maquillaje por algunas cosas (...) me he dado cuenta que para las entrevistas de trabajo yo nunca voy con falda porque me carga (...) que un tipo que esté por ahí me empiece a mirar las piernas, es una gran rotería, porque

están evaluando mi cerebro no mis piernas, si fuera por evaluar mi físico en vez de haberme gastado 10 millones en la universidad, me hubiese gastado 10 millones en cirugías estéticas, entonces un poco como para sentirme más firme como más segura, que me miren con un poco más de respeto, pienso que sale un poco de mí el lado masculino...”

(mujer, 24 años).

“... cómo construyo yo mi identidad y algunos hacen una hermenéutica y algunos hacen una deconstrucción, es decir, la identidad es un sinnúmero de cosas y nosotros nos vamos a circunscribir en este elemento que puede estar contribuyendo a que tú entiendas el mundo y te entiendas a ti en ese mundo desde (...) eso para mí son las relaciones de género, cómo construyo yo mi identidad y una identidad que pasa por un montón enorme de cosas, pasa por la sexualidad y terminando por las costumbres... hay un elemento político en eso, con el cual tú puedes explicar a partir de esa identidad cómo vas construyendo espacios y roles y esos roles generan ciertas acciones que te dan poder. Mira, yo creo que el aprendizaje más grande es que la responsabilidad del ser es tuya, (...)”

también es liberadora en la medida en que las mujeres no tienen por qué ser de una determinada forma y los hombres de otra, (...) hay una instancia de liberación y eso es muy político” (hombre, 21 años).

Libros, lecturas, personajes y escrituras de género

Cuando hombres y mujeres han reflexionado sobre las temáticas de género, existe cierta coincidencia respecto a la importancia de estas lecturas y su impacto social. No obstante, al examinar qué se comprende por “lecturas de género”, las opiniones varían.

Se repite entre algunas entrevistadas, la subvaloración y el prejuicio respecto a los alcances reflexivos de las mujeres dueñas de casa para comprender su condición subordinada desde la literatura. La literatura de género se define cargada de códigos que impiden el acceso de públicos distintos a aquellos con un bagaje intelectual previo. Ellas (las entrevistadas) enumeran distintas estrategias para impactar

a estas audiencias, “excluidas o autoexcluidas” de estos registros, ¿cómo hacerlo? por medio de carros temáticos, con un letrero de novelas y autoayuda, con el fin de contribuir a la problematización de la atribución de roles, el género, las discriminaciones y estereotipos que muchas viven cotidianamente (esto porque las entrevistadas se refieren particularmente a mujeres). La literatura serviría de espejo, de posibilidad de reconocimiento en la diferencia, de lugar de reflexión e interpe-lación de fácil acceso:

“... una mujer que está en su casa lavando platos y que tiene al marido al lado y apúrate con la comida, indudablemente por más que tú le digas que ese libro es interesante no te va a pescar... claro, la biblioteca tiene esta cosa de los libros de ayuda, que es como el principio para que vayan a otros libros más complejos, pero aun así yo creo que la parte de literatura femenina, ni siquiera me gustaría que le llamáramos así, sino de libros que tuvieran interés para la mujer...”

(mujer, 43 años).

Por otra parte, es posible referirse a determinadas tipologías construidas por los/as lectores/as al hablar de sus lecturas.

En el ámbito del mercado editorial, Isabel Allende y Marcela Serrano casi siempre son nombradas juntas en los relatos, ya sea para enunciar y/o alabar sus propuestas literarias eminentemente feministas o bien para criticar su forma escritural detallista y poco original. De Isabel Allende las lectoras nombran *La casa de los espíritus*, *Inés del alma mía*, *La hija de la fortuna* y *Paula* entre otras novelas, donde los argumentos explicitan búsquedas femeninas. Tony Morrison y Ángeles Mastretta son citadas en la misma línea anterior, reconociéndolas como escritoras de textos “fáciles de leer” en oposición a textos que requieren ser leídos a ritmos distintos o más de una vez. Esa distinción contiene implícitamente cierta devaluación de una escritura femenina del *best seller*, que resulta entretenida o bien una “lectura relajada y rápida”, pero que no entraña mayor complejidad y reitera la fórmula.

“... la Ángeles Mastretta, yo leí un solo libro de ella y nunca más” (profesor, 42 años).

“... sí, por ejemplo, me pasó con Isabel Allende que la encontré con más sentimiento o sea como con más descripción y a la otra, Marcela Serrano (...) me aburre, como que te describe

un vaso y tiene como tres hojas para describirte un vaso, en cambio los hombres no, no se dan tantas vueltas en un mismo tema, son más prácticos // (mujer, 23 años).

Respecto a los estilos escriturales atravesados por la condición de género de los/as autores/as, las mujeres reconocen con más facilidad la diferencia:

// ... la sensibilidad, el tipo de percepción, es que quíeralo o no el hombre y la mujer o el homosexual somos distintos... claro, como que tú estás leyendo algo y te llega. Tú no te cuestionas que es hombre o mujer, entonces ahí como que no habría una diferencia (...) cuando tú sabes que la escribió un hombre o una mujer (...) entonces ahí tú tiendes a hacer otra lectura... // (mujer, 34 años).

// ... todos los autores tienen algo de machista o de feminista, en ese sentido se refleja en un autor cuando es hombre o mujer // (mujer, 27 años).

Hay algunos lugares comunes que son necesarios cuestionar, como la tendencia a generalizar que las mujeres son extremadamente detallistas.

// ... mira, si me dices por ese lado, a lo mejor las mujeres son más como la Isabel Allende, que empieza a describir y cuenta cómo es el jovencito, el Esteban Trueba, por ejemplo, y te describe los bigotes, la cara, los ángulos, las manos; puede ser que ustedes se fijen más en esos detalles, pero en cuanto a temática, en cuanto a la historia misma, en cuanto al mensaje que quiere entregar el libro, no veo diferencias entre hombres y mujeres // (hombre, 38 años).

// ... si el autor es bueno, es capaz de transmitir su emocionalidad, puede ser hombre o mujer. Lo que a mí no me gusta, lo que me carga, es cuando las mujeres escriben y luego hacen la pausa, esa literatura uterina, por ejemplo, la Ángeles Mastretta, que empiezan a hablar como desde la cocina o la Diamela Eltit, que empieza a hablar como del útero... y, sin embargo, se conectan con una forma de percibir el mundo donde está la emoción y sentirse desarraigada, la falta de afecto, la falta de amor, la falta de cariño como tú quieras llamarle, lo transmite sin caer en los clichés, eso a mí me carga... yo creo que va en el grado de sensibilidad del tipo o tipa, puede influir generalmente cómo me cuentan la historia... en los detalles ve más, se enfoca mucho más // (profesor, 42 años).

No obstante, ser criticadas, las autoras "más vendidas" comunican mensajes de empoderamiento femenino y tolerancia sexual que son valorados por las lectoras. Se cuentan entonces como libros que harían pensar a otras personas y replantearse sus concepciones rígidas en torno a las relaciones de género:

// ... una vez leí un libro de Rosa Montero, *Castillo de papel*, y esa era la historia de una estudiante de arte que se metía con dos hombres, entonces eso a mí me gustó mucho, claro se la recomendé a mi cuñado, pero obvio que no la leyó, porque él es muy enojón (...) fue como una provocación, o sea yo no tengo prejuicio para leer este tipo de cosas, pero me llama la atención cómo hay gente que se autocensura: no puedo meter basura a mi cabeza (...) es que yo lo encuentro muy cuadrado. No me gustan las personas que enjuician, pero hay todo un mundo en la persona que tiene otra opción de vida, entonces meterse a una historia, de alguna manera u otra, implica entenderla o sentir, por último sentir // (mujer, 34 años).

Es interesante reconocer que perspectiva de género, en algunos casos, se asocia directamente a homosexualidad. Pedro

Lemebel y Pablo Simonetti no son nombrados simultáneamente, a pesar de que se reconoce que ambos hablan desde su condición homosexual, pero desde la transgresión política, en el primer caso.

// ... no es que me guste Lemebel, sino que me llama la atención, su labia y su forma de disparar y de defender, eso me mata // (mujer, 34 años).

// Simonetti, el trata mucho la homosexualidad, es como lo que más recuerdo de género, en esos cuentos hay muchas cosas desde el punto de vista homosexual // (mujer, 27 años).

Se citan también lecturas clásicas a través de visiones contrapuestas. *Madame Bovary* es la obra que un entrevistado nombra para indicar la dificultad de clasificar las escrituras de acuerdo al sexo de los escritores, mientras que otra entrevistada analiza el texto desde su falta de empatía con el personaje principal:

// ... a mí me gusta, pero me complica, (...) a pesar que *Madame Bovary* la escribió un hombre, Gustave Flaubert, pero tú te das cuenta que ahí hay una forma de escritura distinta // (profesor, 42 años).

“Bovary, me cargó ella como era, pero también uno tiene ese lado, ese lado así como maquiavélico (...) me cargó ella, *Madame Bovary*, que era calculadora, no la odié sino que no me gustó...”
(mujer, 23 años).

La casa de Bernarda Alba es otro de los textos clásicos citados como lectura de género:

“Ahí se ve la represión por parte de una madre, por el hecho de ser mujeres las hijas y es súper fuerte, termina en una tragedia espantosa y ahí se ve el claro ejemplo de cómo una madre puede a sus mismas hijas fregarlas, porque son mujeres...”
(hombre, 38 años).

Libros que rompen esquemas son aquellos que dejan pensando por mucho tiempo a lectores y lectoras, logrando remecer las propias concepciones en torno a los sujetos. Virginia Woolf es reiteradamente citada en tal sentido.

“... la Virginia Woolf también, sí absolutamente a mí me dejó como dando vuelta, (...) y a raíz de la película en que estaba la Nicole Kidman, “Las Horas” que la tienen acá, me impactó, o sea

dije: “más allá que alguien puede decir estaba loca, es que no es el tema que tuviera una depresión endógena y no, no tiene nada que ver con eso, entonces yo quedé así, impresionada, así como una semana entera (...) y después leí el libro y leí la bibliografía... a mí ese libro me dejó pensando o sea la película me pareció notable y me llevó al libro y el libro me pareció notable y ahí a uno le queda dando vuelta, el cuarto propio de cada mujer”
(mujer, 43 años).

“... a mí me encanta la Virginia Woolf, me encanta como escritora, era una escritora genial (...) ella es como la única mujer que me gusta, la genialidad, me gusta ese pseudo enredo que hace, cómo describe una situación y te transporta a otra y va después... me gustó “Las Horas”, *La señora Dalloway* y leí otra más, tengo el título de la portada en la cabeza”
(mujer, 23 años).

Percibimos que al preguntar sobre las diferencias entre una escritura masculina y femenina se tiende a reproducir determinados estereotipos y la reflexión puede ser muy contradictoria. Por un lado, se imaginaria una literatura femenina, apegada a los convencionalismos y al “deber

ser”, *madresposa* delicada y entregada a los demás. Pero, estos estereotipos o mandatos de género no se relacionan con las escrituras de mujeres. Hay un deber ser aún vigente que se contrapone a la realidad de la escritura de mujeres.

“Hombres y mujeres escriben iguales, no veo diferencias, de hecho me había hecho esa pregunta; este libro no se nota si lo escribió un hombre o si lo escribió una mujer, a veces hay hombres que escriben tan bonito, tan sensibles, entre comillas, del corazón, como hay mujeres que se notan temazos como que fueran un hombre (...) no, yo esperaría que las mujeres fueran más como rosaditas, con flores, o sea es lo que, hay, no sé si tengo ese prejuicio, no, no lo tengo, no, no se nota cuando escribe un hombre o una mujer, diría que no porque a veces un libro es súper duro y está escrito por una autora, por ejemplo, la Gabriela Mistral los versos son bonitos, pero son súper duros, si te fijas en Neruda, es más blando”
(hombre, 38 años).

Es posible reconocer un tipo de lectura, parafraseando a Rosi Braidotti, conectada a la vida y localizada en el cuerpo. Lecturas de género, entre las nuevas generaciones, que responden a necesidades

urgentes en relación a sus propias definiciones y devenires:

“... he leído mucho los libros de la sección mayores de 18 años los que tratan de los problemas, no los problemas típicos, sino los que tratan la psicología homosexual, porque yo soy lesbiana, entonces para entender un poco la relación que tiene mi pareja (...) entonces, como buena *nerd*, cada vez que tengo algún conflicto lo primero que hago es investigar, meterme en los libros, obtener alguna respuesta y alguna claridad con respecto a la situación y para resolver los problemas que se me están presentando”
(mujer, 24 años).

Cuando consultamos respecto a personajes masculinos y femeninos. Las preferencias de los lectores van desde Sor Juana Inés de la Cruz hasta Scarlett O'Hara como imágenes contrapuestas de mujeres poderosas. Desde el perfil de literatura romántica se destaca a Leonor Encina de *Martín Rivas*, luego se menciona a personajes femeninos no desde la ficción, sino desde las biografías. Las mujeres descubren a Gabriela Mistral, a Frida Kahlo, mujeres fuertes y, a la vez, traspasadas por el dolor. *La Sirenita* y *El Corsario Negro* son los arquetipos rescatados desde

la literatura infantil; Nerea y Edipo desde la tragedia griega, Demian y Hamlet son los personajes masculinos en busca de su identidad que también relevan algunos lectores.

Por último, es sugerente rescatar un testimonio donde se reescribe la historia y se cambia el final, esta vez inventando un subversivo personaje femenino. Esta mutación nos hace pensar en las discusiones teóricas de larga data que desde los estudios feministas se han llevado a cabo en torno a la representación de la mujer o, más bien, su ausencia en los discursos¹⁶. Es posible cuestionar los arquetipos femeninos y masculinos, a través de la escritura como trasgresión a los mandatos socialmente establecidos. Al cambiar el final de un texto: "una corsaria azul en vez de un corsario negro" se resignifica una subjetividad de lo femenino, lo que a nuestro parecer Braidotti llamaría "Procesos de transformación del sujeto a través de otro (en este caso literario) que desencadena los procesos de metamorfosis del yo" (Braidotti: 181).

“... a mí no me gustó el final de *El Corsario Negro*, que nunca había matado al enemigo para mí fue... no, no me gustó esta cuestión y de ahí empecé... me di cuenta que cualquier persona puede escribir y escribí un cuento que se llama "La Corsaria Azul"... no había corsaria y nunca entendí por qué siempre tenía que ser hombre, una cuestión que me dio rabia, aparte como yo estuve en colegio de mujeres y las profesoras nos decían: no porque son mujeres son menos, podemos hacer todas las cosas que hacen los hombres... tomé ese libro creé un personaje que es como una parte de mí, porque yo, por un lado, soy como bien fuerte, vamos a la pelea, pero, por otro lado, me deshago como mantequilla (...) entonces creé ese libro "La Corsaria Azul" y que es la persona que logra atrapar al enemigo de estos jóvenes, tres jóvenes que fueron asesinados por ese sujeto y debe pagar por todos sus crímenes”

(mujer, 24 años).



Relación con las otras bibliotecas y con la Biblioteca de Santiago

No está en discusión que la Biblioteca de Santiago constituye el eje y la fuente principal para acceder a la oferta bibliográfica, para socios y socias entrevistados/as que de este modo poseen en común esta práctica que podemos denominar "lectura institucionalizada".

Respecto a la vinculación con la Biblioteca de Santiago, se puede aventurar que no existen claros patrones de género diferenciados en cuanto a su uso. En general se da un alto porcentaje de préstamos (cinco a diez libros quincenalmente) de diferentes salas (principalmente colecciones generales, literatura y +18). Sin embargo, a pesar de reconocer lo acogedor de los espacios, y de que un número importante de entrevistados/as son estudiantes jóvenes o egresados aún cesantes, las salas de la biblioteca no son utilizadas regularmente como espacio de lectura.

Quienes fueron entrevistados/as son personas que accedieron a la educación superior (completa e incompleta) y,

por ende, existen trayectorias lectoras que exceden el uso de la Biblioteca de Santiago. La mayoría contó con libros en su casa durante la primera infancia y en menor medida asistieron a otras bibliotecas públicas o escolares en su niñez y adolescencia. En síntesis, poseen un "capital cultural" previo y una experiencia en el uso de este tipo de servicios, por lo que ingresan a la biblioteca pública sin intimidarse.

“... mi necesidad de lectura se pudo ver satisfecha con la biblioteca del colegio, además que yo no tenía tanto tiempo, porque estaba en jornada completa, estaba todo el día en el colegio y llegaba a la casa, comía y me dormía, no hacía mayores cosas, porque mi vida estaba en el colegio; ahí mismo también en horas libres me iba a la biblioteca y leía”

(mujer, 24 años).



Asimismo, en su mayoría fueron o son usuarios/as simultáneamente del servicio Bibliometro. En dos casos, mujeres jóvenes establecen comparaciones con sus bibliotecas universitarias, explicitando las carencias de estas, dos hombres hacen un contrapunto con la Biblioteca Nacional, definiéndola como un espacio que usaban

16 Para profundizar en esta reflexión revisar texto de Teresa de Lauretis, Luce Irigaray, Julia Kristeva y Helene Cixous.

con anterioridad, pero que no convocaba a la lectura libre y sin barreras:

“... ahora puedo leer mucho más, porque tengo los libros a la mano, sí, de todas maneras; yo antes iba a la Biblioteca Nacional, pero era muy incómoda y las bibliotecas siguen siendo muy inhóspitas, aunque tienen una gran colección...”
(hombre, 42 años).

“... felicitaciones a la biblioteca que sigan así tal cual, nunca me imaginé que iba a haber un espacio tan rico, porque te ibas a meter a la Biblioteca Nacional y no sé, parecía como ir a impuestos internos, era un trámite tan largo, ver esos tarjeteros, de ahí buscar un código raro, de ahí ir al mesón y esperar como 20 minutos, que me trajeran... entonces chao. Entonces acá, igual que en el supermercado, tomas un libro, lo pasas por caja y no tienes que pagar por nada, es maravilloso”
(hombre, 38 años).

Es ilustrativa esta metáfora del consumo para referirse a la experiencia en la Biblioteca de Santiago (y quizás eso mismo explica, en parte, que se convierta en un lugar de tránsito, un “no lugar” donde no se generan apropiaciones singulares del mismo). En la misma línea va la intervención siguiente que establece la distinción entre libros frescos (*best seller*, novedades) y los clásicos al referirse a la “carta de libros”:

“... también me había hecho socia del Bibliometro, ahí tenían un poco de obras más frescas, pero acá... mi impresión fue cuando entré y vi la carta de libros, me faltó escuchar el coro celestial”
(mujer, 24 años).

Por los flujos y la magnitud de público que asiste a la Biblioteca de Santiago la idea del *no lugar*¹⁷ es una hipótesis a explorar¹⁸. Llama la atención que solo uno de los diez entrevistados/as aluda a la relación cara a cara y la importancia de la presencia real y la relación directa con

los/as encargados/as de las colecciones. Esto pudiera deberse también a que el segmento de público entrevistado es el de “los socialmente más autorizados” para orientarse solos/as en el espacio y entre los textos para sus búsquedas.

Se reitera la situación para quienes no trabajan en lo que estudiaron (licenciado en historia trabaja como contratista, trabajadora social es supervisora de un centro de pago de cuentas) y la práctica lectora cotidiana adquiere un significado compensatorio, al dar continuidad a inquietudes e intereses que es difícil canalizar de otro modo.

“... mi trabajo es súper tenso, estresante, no tiene nada que ver con lo mío, entonces yo llego a mi casa de noche, aunque sea un turno de 10 de la noche, como algo liviano y me pongo a leer, lo mismo otro día, un domingo tipo 7 de la tarde, leer”
(mujer, 43 años).

Quizás el único comportamiento que podríamos atribuir a ciertos condicionamientos de género explícito, en la relación lectura-biblioteca pública, es que ellas manifiestan un sentido comunitario más marcado al convocar a otros y otras a usar

este espacio que les ha significado gratificación. Aunque el placer de la lectura, en general, es definido por ambos géneros como un espacio propio y solitario, ellas son las encargadas de convocar a los/as otros/as y socializar a los hijos/as en el hábito y placer lector.

“... a mis sobrinos trato de inculcarles que lean. No lo logro. Para que tengan opinión, que no digan no sé o cuando yo les digo ponte tú: normal, ¿qué significa normal? Normal, pues me dice, ¿pero qué es normal para ti? Normal para mí puede ser esto... entonces la lectura le va a incentivar eso, a detenerte a pensar”
(mujer, 42 años).

Por último, en relación al rol de las bibliotecas como socializadoras de género, problematizando o bien reproduciendo las construcciones dominantes acerca de lo masculino y femenino, solo queremos terminar citando el siguiente relato respecto a una biblioteca escolar:

“... sí, en la biblioteca de mi colegio tuve acceso a revistas de principios del siglo XX y fines del siglo XIX de modas, de cocina; es un colegio que siempre ha sido de mujeres. Antiguamente se daban clases de economía doméstica, costura, ya que no se concebía una señorita, por

17 Concepto acuñado por el antropólogo francés Marc Augé para referirse a los espacios de circulación acelerada, característicos de la sobremodernidad globalizada. Ver *Los no lugares. Espacios del Anonimato*. Editorial Gedisa, España, 2002.

18 Los años posteriores a la publicación del estudio, se han ido generando paulatinamente audiencias específicas en distintas facetas literarias. Por mencionar algunas: talleres de poesía, lecturas poéticas, laboratorio de escritura erótica, encuentros de fanzines, editoriales cartoneras y género. La formación de mediadores de lectura ha sido una tarea en permanente desarrollo, cuentacuentos en conjunto con la Fundación Mustakis, las horas del cuento en la Sala Infantil y las obras de teatro basadas en cuentos infantiles los fines de semana.

muy elegante que fuera, que no supiera cocinar, coser, bordar, llevar una casa, porque la filosofía que había en esa época era cómo puedes mandar si tú no sabes cómo hacer las cosas; siempre estaban esas revistas que eran un poco parte del ramo de economía doméstica // (mujer, 23 años).



Esta cita nos revela que la función socializadora siempre ha existido, en la medida que las bibliotecas se insertan en un tiempo histórico y en coordenadas sociales específicas, inculcan mensajes también de género, aunque no se hayan interrogado al respecto ni hecho cargo de los alcances de esta responsabilidad social. La necesidad de explicitar "el lugar de enunciación" para diseñar una política bibliotecaria, debiera redundar en abrir el abanico de posibilidades éticas, políticas y valóricas en relación a la oferta literaria con enfoque de género, para que lectores y lectoras puedan iniciar efectivamente sus propias búsquedas (identitarias) de manera autónoma.

La biblioteca no incita, pero consciente o inconscientemente delimita los mundos por descubrir. El acceder a las revistas de economía doméstica del siglo XIX, para

aquella estudiante del siglo XXI, implicó resignificar, desde visiones más transgresoras, el lugar de las mujeres en el presente. A partir de esta imagen se hace imprescindible, ahora desde la perspectiva de género:

// ... recordar las dos vertientes de la lectura que Roger Chartier ha subrayado. Por un lado, la vertiente en la que se atribuye al texto una omnipotencia (...) la lectura ha sido un ejercicio que permitía someter al otro, doblegarlo a un precepto, a una identidad colectiva. Y existe otra vertiente, la de la libertad del lector. El lector se apropia de un texto y no hay la posibilidad de controlarlo completamente incluso cuando se vigila todo. En efecto, los lectores se apropian de los textos, cambian el sentido, interpretan, a su manera, deslizando su propio deseo entre las líneas. Nunca se puede controlar totalmente la manera en la que un texto va a ser leído, comprendido, interpretado //

(Petit: 2001)



6. REFLEXIONES

Finales

"La literatura no es simplemente un conjunto de obras y autores, sino un grupo de prácticas discursivas y no discursivas de producción de sentido socialmente determinadas. Prácticas de elaboración, producción y consumo de textos que (...) sólo resultaban entendibles a la luz de la continuidad de la labor reproductora (e inevitablemente transformadora) de dichas prácticas (...) la literatura siempre había sido y entonces solamente perfeccionaba y masticaba: una máquina para la producción de subjetividades, un discurso, una práctica, o sea un poder/saber..." (Poblete: 238).



El/la mediador/a de lectura que integra el enfoque de género en sus prácticas, asume un complejo desafío analítico, ético y estético. Analítico, pues requiere de procesos de reflexión y autorreflexión permanente para evaluar su propio posicionamiento frente a cada relato compartido con otros/as; ético, pues debe resguardarse del rol de predicador que disemina sermones sobre lo políticamente correcto, en definitiva, nadie puede sentirse juzgado/a o evaluado/a; y estético en tanto su labor no debe perder el sentido del gozo y la belleza que habita el lenguaje y moviliza experiencias de conexión con lo humano en toda su extensión.

Nos instalamos en medio de una encrucijada que despliega infinidad de posibilidades de investigación respecto a las nuevas formas de lectura. El género no puede ser comprendido por separado del resto de la complejidad social. Desde los propios testimonios nuevas preguntas nos desafían a cada paso. Parafraseando a Barthes una lectura que cultiva el deseo de escribir, se asoma tímidamente entre las entrevistas recopiladas. Qué ocurre, por ejemplo, con aquellas prácticas autónomas que se atreven a cambiar de manera colectiva y en formatos digitales

el final de un texto *fanfiction*. Qué sucede con la "desterritorialización lectora" cada vez más marcada por los paradójicos procesos de globalización y multiculturalidad (mercado editorial y diversidad local). Qué está pasando con las productivas "contaminaciones" entre lo culto, lo popular y lo mediático evidenciadas por las prácticas relatadas que debilitan las distinciones entre lecturas legítimas e ilegítimas: se lee sin discriminar *El código Da Vinci* y Thomas Mann, Tamaro y Kafka, Coelho y Virginia Woolf, el *Reader'Digest* junto a los griegos, Dostoievski y Camus.

Si bien no es posible encontrar elementos conclusivos en el análisis, en primer lugar constatamos la necesidad de llenar los vacíos de conocimiento si se desea elaborar políticas de lectura eficaces. Esta serie de relatos nos van mostrando experiencias compartidas y diferentes en torno a la lectura y al género. Por una parte, no cabe duda de que existen elementos comunes a experiencias masculinas y femeninas y, por otra, se dan marcadas diferencias, producto de posicionamientos vitales que es necesario explorar con mayor profundidad y en distintos contextos. Esta investigación no pretende constatar cómo los estereotipos de género continúan operan-



do en la definición de prácticas lectoras instaladas en la dualidad "heterosexista", sino reconocer los distintos e incluso contradictorios tipos de lectura existentes. Después de lo dicho hasta ahora, ¿es posible hablar de modelos de lectura diferenciados según las prácticas de hombres y mujeres? Hasta dónde reproducimos en el modelo de investigación el reforzamiento de estereotipos de género o bien damos cuenta de realidades en transformación. La eclosión de posibilidades y los tránsitos donde no siempre coinciden las lecturas de hombres y mujeres con las sensibilidades femeninas, masculinas, lesbianas, transgéneras u homosexuales.

La incipiente exploración de este corpus de textos y lectorías, instala en el equipo de investigación la sensación de encontrarnos en un camino que recién comienza y el deseo de que nuevas preguntas en torno a otras colecciones y otras lectorías nos invadan y se multipliquen, sembrando productivas incertidumbres entre quienes se dedican al fomento de la lectura y escritura.

Estrategias de fomento de lectura y escritura

“Ser lector/a es una toma de poder, un acto revolucionario que nos permite acceder a la memoria del mundo, a ser ciudadanos/as en el sentido más profundo de la palabra” Doris Lessing.

Este apartado busca sugerir diversas estrategias para fomentar una lectura desde la perspectiva de género en las colecciones de cada biblioteca, por medio de propuestas generales que impulsen y refuercen este enfoque, siendo factibles de adaptar a la realidad particular de cada una de las unidades, sus servicios y sus públicos específicos considerando además factores etarios, étnicos y territoriales.

En el caso de la presente investigación, queda planteado el desafío de trascender con el diseño de una oferta plural y creativa, a los y las lectoras frecuentes o predispuestos a ingresar a estos tópicos,

construyendo mensajes convocantes de nuevos públicos y potenciando la circulación de estos contenidos entre audiencias con capitales culturales dispares. A la pregunta que se hace toda biblioteca comprometida con su comunidad sobre qué estrategias de lectura producirán nuevos/as lectores/as convencidos/as, debemos en este caso, agregar la pregunta sobre cómo la circulación de contenidos de género puede contribuir a dicho propósito, e ir más allá, aportando a la formación de lectorías críticas. A continuación algunas sencillas ideas recogidas en la experiencia y distribuidas en relación a tres objetivos:

- Poner en valor contenidos culturales con enfoque de género a través de la intervención de líneas estratégicas (colecciones y extensión cultural).
- Establecer bases para transversalización del enfoque de género en productos estratégicos a través de estudios y desagregación estadística.
- Poner en valor la educación y patrimonio (visitas guiadas, talleres).

Colecciones

Generar, visibilizar y poner en valor las colecciones bibliográficas en que se destacan las temáticas de género mediante los procesos de selección (donaciones, compras, proyectos, etc.), adquisición y catalogación. Este proceso es pertinente tanto para el desarrollo de nuevas colecciones como de las formadas mediante una revisión histórica de la colección existente.

La selección y el desarrollo idealmente deben estar a cargo de un equipo que dialoga, discrepa, consulta a otros/as, conceptualiza, se autoforma para ir consensuando criterios. Más que un proceso técnico es un proceso de reflexión que permeará todo el trabajo posterior con perspectiva de género.

Estanterías permanentes

Difundir la colección con enfoque de género de forma presencial mediante el uso de carros temáticos o estanterías destacadas. Esta labor es un eslabón fundamental de la cadena del libro para potenciar una colección emergente que

se adquiere y visibiliza simultáneamente en los catálogos de búsqueda de las bibliotecas. Dar a conocer estos títulos de manera presencial en el espacio público de la biblioteca, es una tarea que puede renovarse de manera permanente en tanto las temáticas con enfoque de género son múltiples y las novedades editoriales, constantes si el desarrollo de colecciones lo permite. Algunos ejemplos de distribución de colecciones:

Literatura erótica: Títulos con una trama erótica/sexual explícita (hetero/homosexual) como novelas de ficción y/o testimoniales, historias cortas, cuentos y poesía.

Artes amatorias: Enciclopedias y manuales sobre sexo y artes amatorias. Estudios relativos al erotismo y la sexualidad desde la psicología, sexología y otras disciplinas afines.

Género y sexualidades: Literatura teórica relativa a sexualidades y transgresiones al orden de sexo-género hegemónico desde la perspectiva de género, estudios historiográficos o filosóficos, los feminismos, el estudio de las masculinidades, aproximaciones a las realidades LGBT y las teorías queer.

Género e infancia: Cuentos infantiles con imágenes, discursos o modelos de mujeres, hombres, niños o niñas con discursos no estereotipados, que aportan a la constitución de un imaginario más equitativo, de respeto a la diferencia e identidad de cada persona.

Igualdad y género: Libros de no ficción, manuales de estudios, libros teóricos, relativos a la disminución de las brechas de inequidad entre los sexos, los derechos de las mujeres, tratados internacionales y ensayos.

Reseñas literarias

Reseñas de lectura periódicas de la colección con enfoque de género mediante el uso de las redes sociales, paneles informativos y diarios murales. Este trabajo, en la línea de la formación de usuarios/as, permite, por un lado, orientar las lecturas de género de estos/as y, a su vez, abrir la discusión y visibilidad de la temática entre las y los trabajadores de las bibliotecas públicas.

Concursos de escritura con enfoque de género

Concursos de cuentos, poesía, ensayo, cómics, cartas de amor, etc. que contemplen temáticas asociadas al concepto, adaptados a distintos públicos.

Plataforma Letras en Género

Esta plataforma¹⁹, en el ánimo de disseminar y confrontar el trabajo iniciado con otras miradas, está a disposición de todos los gestores y gestoras de espacios de la lectura y desea constituirse en un lugar de intercambio donde mediadores/as, bibliotecas públicas, Centros de Recursos del Aprendizaje e investigadores/as de temas de género y cultura se encuentren, dialoguen, debatan proyectos e iniciativas diversas y compartan sus experiencias y estrategias para construir conocimiento colectivo y contribuir desde sus propios contextos a generar relaciones más justas y libres entre niñas, niños, hombres y mujeres. En este espacio, además, se

encuentran publicados los estudios realizados en el marco del núcleo de investigación surgido al alero de la Biblioteca de Santiago.

¹⁹ www.letrasengenero.cl
www.facebook.com/letrasengenero
twitter.com/letrasengenero
www.youtube.com/user/letrasengenero
www.pinterest.com/letrasengenero/

Gestión cultural

ALIANZAS ESTRATÉGICAS



Establecimiento de redes de cooperación con diversos organismos: colegios, universidades, centros comunitarios, sociales y culturales, ONG. La gestión orientada a alianzas con enfoque de género es un ámbito crucial para abrir y profundizar la promoción cultural de distintos temas y problemáticas sobre la base de demandas, requerimientos, intereses, recursos y conocimientos propios de las comunidades y organizaciones a las que la biblioteca pública sirve y se debe.

ARTES ESCÉNICAS



Presentaciones de danza, música, teatro y performance, entre otras disciplinas creativas que traten temáticas de género, complementadas con muestras de literatura asociada.

SEMINARIOS



El desarrollo de una línea de reflexión crítica se aborda a través de foros, debates, coloquios, seminarios sobre tópicos diversos desde perspectivas de género. Se convoca a especialistas, activistas, artistas, organizaciones y comunidades interesadas en compartir una experiencia de reflexión crítica y aprendizajes.

EXPOSICIONES



Exposiciones itinerantes de artes visuales con enfoque de género que toquen temas relacionados con los cambios sociales y políticos de la historia de las mujeres, nuevas masculinidades y diversidad y disidencia sexual, problematizando en torno a sus múltiples identidades.

EFEMÉRIDES



Ciertas fechas o hitos en que es posible a través de la conmemoración retomar estrategias de fomento lector con miradas de género (mes de la mujer, día de la mujer indígena, día contra el *bullying* homofóbico y transfóbico, día contra la violencia de género, día contra la no discriminación, día del padre resignificado desde la noción de las nuevas paternidades, etc.).

CICLOS DE CINE



Desarrollar ciclos de cine que cuestionen patrones convencionales en las formas de relacionarse entre los géneros, que destaquen la presencia de mujeres y diversidad sexual en tanto personajes o realizadoras de los proyectos cinematográficos, que profundicen el análisis posterior con profesionales o estudiosos/as del tema. Problematicar las miradas de género mediante la vinculación entre el lenguaje audiovisual (largometrajes, documentales, cortos, programas de televisión) y la literatura para enriquecer las experiencias lectoras así como también contribuir a la generación de recursos para la práctica docente.

CLUBES DE LECTURA



Reuniones periódicas, ciclos de conversación y análisis de género en torno a los libros y la literatura. Mediante esta estrategia es posible dar a conocer y profundizar el concepto de género para leer el material seleccionado con esta perspectiva.

Los recursos a utilizar son múltiples, a saber libros, revistas, fotografías, imágenes, blogs, videos, letras de canciones, entre otros.

LECTURAS DE GÉNERO



Selección de textos de diversos géneros literarios presentados por medio de encuentros en que se realicen lecturas en voz alta, lecturas dramatizadas y recitaciones poéticas entre distintas audiencias.

Educación y Patrimonio

Talleres de género

Trabajo sistemático teórico-práctico en torno a subtemas dentro del concepto como, por ejemplo, enfoque de derechos, participación, diversidad sexual, discurso amoroso, género e infancia, en el trabajo, salud, educación, entre otros.

Visitas guiadas

Incorporación del enfoque de género en las visitas guiadas por medio de la especificación de los servicios, colecciones y actividades que presta la biblioteca en esta línea. Se requiere la construcción de guiones que releven una perspectiva crítica a través de las colecciones y contenidos literarios varios orientados a públicos específicos. (Infancia, jóvenes, adultos).

Personal de Bibliotecas

Diagnóstico

Definir la situación inicial implica un proceso de reflexión del personal de la biblioteca, para pensar e imaginar las colecciones en relación a un cruce de expectativas entre la comunidad, la institución y el espacio bibliotecario.

Formación

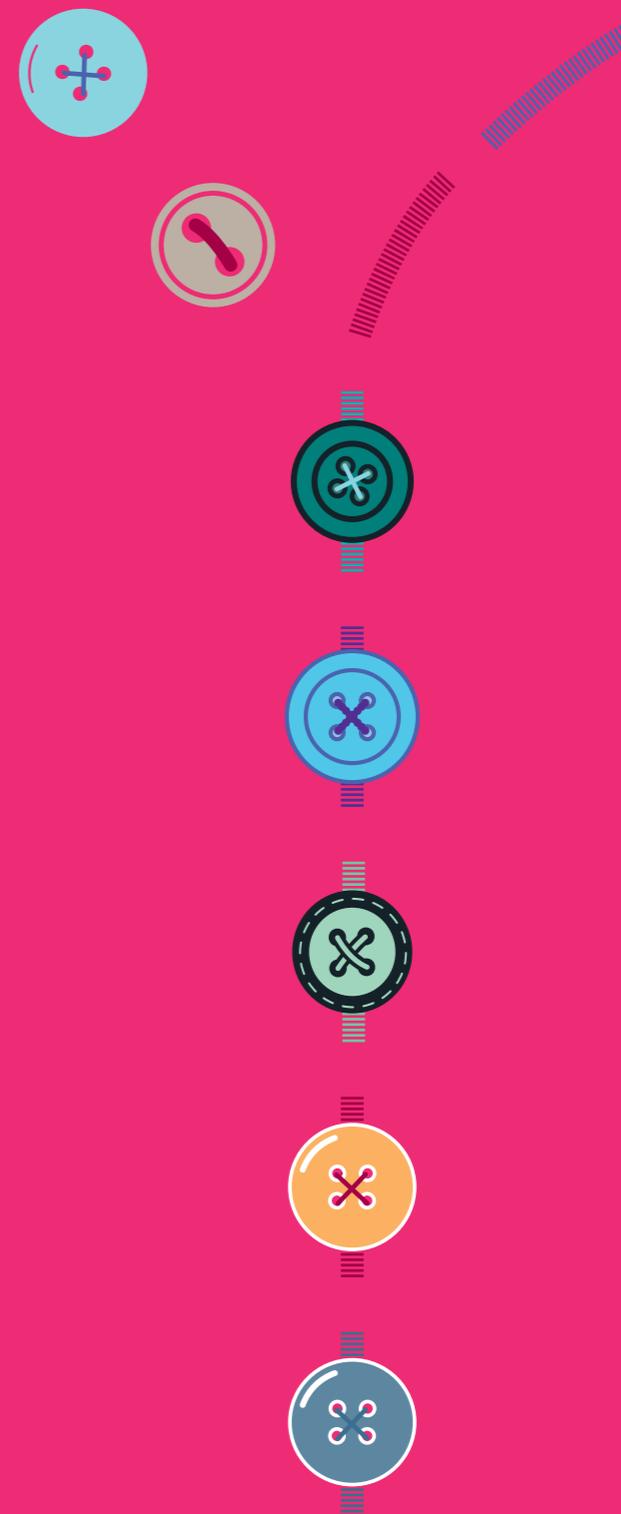
Talleres, seminarios, cursos presenciales y virtuales dirigidos al personal de bibliotecas escolares y públicas, trabajando pedagogías de lectura en cruce con el concepto básico de género, asociado a discurso, selección de colecciones bibliográficas, literatura, construcciones de relatos, escritura, entre otros.

Estadísticas de las colecciones

Es un insumo importante para conocer la circulación de la colección con enfoque de género, generando a partir de ellas decisiones respecto de los servicios entregados, que nos permiten tener un panorama general de las preferencias de la comunidad lectora.

7. Anexo

“Todos los libros encierran misterios propios para conmover a algunos lectores y para amenazar a otros, (...) todos los libros tienen la posibilidad de poner en peligro al lector”. Los espacios de lectura compartida pueden desencadenar cosas muy fuertes, lo mismo que los talleres de escritura” (Karine Brutin en Petit: 2009).



Registro histórico de la colección con enfoque de género: no ficción



Historia de la sexualidad 1: La voluntad del saber

Autor:
Michel Foucault

Traducción:
Ulises Guñazú

Editorial:
Siglo XXI

Año de publicación:
2008

Páginas: 152

Número de préstamos:
466

"Abordar la sexualidad como experiencia históricamente singular requiere desentrañar los saberes que a ella se refieren, bucea, en los sistemas de poder que regulan su práctica y, sobre todo, comprender las formas según las cuales los individuos conciben y se declaran como sujetos de esa sexualidad. La historia de la sexualidad, el proyecto más ambicioso en la obra de Michel Foucault (del que sólo alcanzó a publicar los primeros tres volúmenes), es una deslumbrante e iconoclasta, exploración de los juegos de verdad mediante los cuales el ser humano se ha reconocido como hombre de deseo. Su primer volumen, *La voluntad de saber*, está consagrado a definir el régimen de poder-saber-placer que sostiene el discurso sobre la sexualidad humana y a mostrar que, más que a través de la represión del sexo, el poder opera mediante la producción discursiva de la sexualidad y de los sujetos de 'naturaleza sexual'.

El punto esencial no es saber si al sexo se le dice sí o no, si se castigan o no las palabras que lo designan, sino determinar en qué formas, a través de qué canales, deslizándose a lo largo de qué discursos llega el poder hasta las conductas más tenues y más individuales, qué caminos le permiten alcanzar las formas infrecuentes o apenas perceptibles del deseo, cómo infiltra y controla el placer cotidiano". (cuspide.com).



Madres y huachos: Alegorías del mestizaje chileno

Autora: Sonia Montecino

Editorial: Catalonia

Año de publicación: 2010

Páginas: 276

Número de pedidos: 274

"Publicado por primera vez en 1991, *Madres y huachos: Alegorías del mestizaje chileno* reunió una serie de artículos y ponencias en las cuales Montecino reflexiona en torno a la identidad chilena a través de la interpretación de mitos que cruzan la vida social. Este ensayo es una confluencia de las distintas aristas del trabajo intelectual de Sonia Montecino, donde las teorías de género de corte sociológico y psicoanalítico se entremezclan con los estudios antropológicos y la interpretación literaria. Estas corrientes entregan las bases para analizar los símbolos presentes a lo largo de la Conquista, de la Colonia y de nuestra historia independiente, y que constituyen el sustrato de las identidades femeninas y masculinas de la actualidad. *Madres y huachos: Alegorías del mestizaje chileno* obtuvo el Premio Academia, otorgado por la Academia Chilena de la Lengua, el año 1992". (memoriachilena.cl).



Mujeres: La sexualidad secreta

Autoras: Patricia Politzer, Eugenia Weinstein

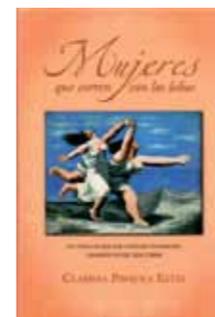
Editorial: Grijalbo

Año de publicación: 2005

Páginas: 298

Número de pedidos: 256

"Escrito en un lenguaje accesible, entrega orientaciones sin ser un manual y sin aspiraciones de fundar una discusión sobre la sexualidad, sino más bien develar su inexistencia. Por ello se ocupa de mitos y prejuicios en torno a la sexualidad femenina, y de paso, cuestiona la noción tradicional de la sexualidad masculina. Si bien el texto recalca una postura acerca del "olvido" de la sexualidad femenina, propone un lugar de esa sexualidad en la pareja inscrito en el diálogo y la confrontación, pero por sobre todo que va al rescate del goce femenino. Por ello, este libro más que referirse a las "disfunciones sexuales", las interroga, cuestiona, reivindicando la diferencia de género, y restituyendo el lugar del deseo". (Germán Morales F. Reseña de *Mujeres: La sexualidad secreta* de Politzer P. y Weinstein E. Revista de Psicología, vol. IX, núm. 1, 2000, p. 0, Universidad de Chile, Chile).



Mujeres que corren con los lobos

Autora: Clarissa Pinkola Estés

Traducción: María Antonia Menini

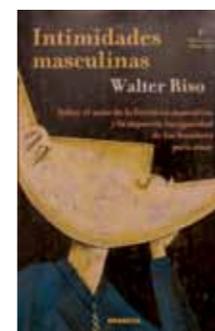
Editorial: Ediciones B

Año de publicación: 2009

Páginas: 699

Número de pedidos: 251

"Pinkola nos obliga a observar la naturaleza para respetar sus ciclos y respetar los nuestros. La base de la sabiduría femenina estriba en respetar los tiempos de gestación, vida y resurrección. Tal como lo hace la naturaleza. El mal llamado sexo débil aparece aparejado en este libro al comportamiento de los lobos: salvaje pero crucial para el desarrollo de la personalidad humana. Hay tantos factores culturales que han ido minando en el sexo femenino su verdadera naturaleza como la obsesión por la perfección en la belleza física y en lo profesional descuidando así la esencia del verdadero amor que le está siendo vedado a las mujeres en su loco afán narcisista. Pinkola incluso rechaza el concepto de la mujer delgada. Señala que la mujer debe seguir las formas físicas de sus antecesoras y no las de la moda porque atentan contra su naturaleza. Lo que resulta más apasionante y revelador de esta notable obra es el llamado que hace a la mujer a volver a reencontrarse con su espiritualidad. Un urgente llamado a ponerse en contacto con la intuición profunda y para desarrollarla, una invitación permanente a desarrollar la creatividad a través de la escritura, la danza, la pintura, y todas las artes que nos ayuden a sacar nuestro yo profundo de su escondite. Sólo así viviremos en equilibrio con nuestra materia y nuestro espíritu". (© Apocatastasis: Literatura y Contenidos Seleccionados).



Intimidades masculinas: sobre el mito de la fortaleza masculina y la supuesta incapacidad de los hombres para amar

Autor: Walter Riso

Editorial: Norma

Año de publicación: 1998

Páginas: 180

Número de pedidos: 221

"Analiza al hombre, educado en la típica cultura patriarcal, sacando a relucir sus intimidades afectivas prácticamente desconocidas, y sugiere una nueva forma de vivir el amor y la sexualidad. Propone una liberación afectiva masculina que pueda potenciar las relaciones con la mujer, los hijos y los demás varones". (iberlibro.com).



Raro:
Una historia gay de Chile

Autor:
Oscar Contardo

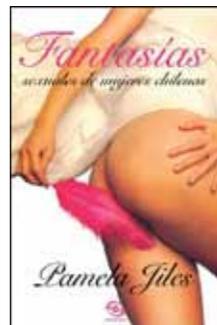
Editorial:
Planeta

Año de publicación:
2011

Páginas: 404

Número de pedidos:
205

"Su interés es hacer una historia de la evolución de los comportamientos de una mayoría, la que discrimina a los homosexuales. Es decir, expondrá los prejuicios que históricamente han rodeado la homosexualidad, para refutarlos y evidenciar, bajo estos, una voluntad políticamente interesada, inscrita a su vez en un régimen específico de poder. La metodología usual del texto es el análisis de discurso. En ocho capítulos y 402 páginas, Contardo narra diferentes relatos entrelazados en torno a los prejuicios e ideas que han rodeado la homosexualidad. Quedando al descubierto las cuentas pendientes de nuestra menguada democracia en materia de derechos civiles para personas LGBT". (Gonzalo Salazar en Revista Nomadas, noviembre 2012, número 16, 269-279). (Salazar, 2012).



Fantasías sexuales de mujeres chilenas

Autora:
Pamela Jiles

Editorial:
Ediciones B

Año de publicación:
2005

Páginas: 106

Número de pedidos:
190

"Las fantasías eróticas de las mujeres chilenas viven, rozagantes y alegres, en el universo cotidiano de nuestras confidencias. Pero solo allí. Para el estudio científico, la estadística sociológica, incluso para la literatura, apenas existen. Viven y crecen en el vínculo oral entre mujeres, como herencia y tradición hablada, pero algo -¿genético, tácito, inconsciente?- prohíbe publicitar estas conversaciones. De este modo, en la cultura chilena existe un jardín secreto que se encadena con el imaginario de todas las mujeres, reales o míticas, que reconocieron como legítimas las fantasías sexuales femeninas y nos las legaron, fichas al oído. ¿Con qué fantasean las chilenas en el plano sexual? ¿Qué situaciones y personajes les resultan excitantes? Este libro levanta el velo de ese secreto: he aquí las fantasías sexuales de las chilenas contadas por ellas mismas". (Grupo Zeta).



Mujeres chilenas:
Fragmentos de una historia

Autora:
Sonia Montecinos Aguirre, compiladora

Editorial: Catalonia,
Unesco

Año de publicación:
2008

Páginas: 625

Número de pedidos:
186

Escrito por 53 autoras de distintas disciplinas, arqueólogas, historiadoras, antropólogas, sicólogas, médicas, teólogas, periodistas, geógrafas, entre otras, revisan dos siglos de historia y el papel desempeñado por las mujeres en la construcción de la historia de Chile. Los diversos ensayos muestran el aporte de las mujeres y su participación social, cultural y política.



Feminismo para principiantes

Autora:
Nuria Varela

Prólogo:
Espidio Freire

Editorial:
Ediciones B

Año de publicación:
2005

Páginas: 410

"El libro responde al mandato de su título relatando de manera sencilla, amena y rigurosa tanto la historia como el pensamiento feminista. ¿Quiénes eran las sufragistas? ¿De dónde sale el feminismo radical? ¿Por qué se habla de marxismo y feminismo como de un matrimonio mal avenido? ¿Por qué el feminismo ha sido vilipendiado y ridiculizado? ¿Por qué las feministas han sido tratadas de marimachos, feas o mujeres insatisfechas sexualmente? ¿Cómo y dónde surge la expresión violencia de género? ¿Qué relación hay entre el feminismo y los accidentes de tráfico? ¿En qué consiste la masculinidad? A partir de estos interrogantes, entre otros, la autora repasa tres siglos de hacer y deshacer el mundo, de alumbrar líderes fascinantes, un cuerpo teórico abrumador y una agitación social que ningún otro movimiento ha conseguido mantener tanto tiempo". (impulsorasdeigualdad.blogspot.com).



El segundo sexo

Autora:
Simone de Beauvoir

Traducción:
Juan García Puente

Editorial: DeBolsillo

Año de publicación:
2010

Páginas: 727

Número de pedidos:
156

"*El segundo sexo* no sólo ha nutrido a todo el feminismo que se ha hecho en la segunda mitad del siglo, sino que es el ensayo feminista más importante de la centuria. Todo lo que se ha escrito después en el campo de la teoría feminista ha tenido que contar con esta obra, bien para continuarla en sus planteamientos y seguir desarrollándolos, bien para criticarlos oponiéndose a ellos. El segundo sexo, que es el ensayo de una filósofa existencialista, se encuadra en el ámbito más amplio de un pensamiento ilustrado que toma de la ilustración precisamente sus aspectos positivos, emancipatorios; ante todo, una concepción igualitaria de los seres humanos, según la cual la diferencia de sexos no altera su radical igualdad de condición". (lecturalia.com).



Mi historia de las mujeres

Autor:
Michelle Perrot

Traducción:
Mariana Saúl

Editorial:
Fondo de Cultura Económica

Año de publicación:
2008

Páginas: 247

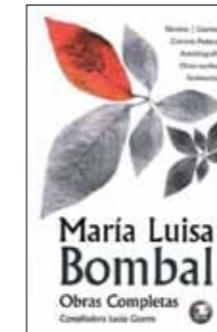
Número de pedidos:
146

"Michelle Perrot es una de las constructoras de la historia de las mujeres que ha nutrido un movimiento que muestra a hombres y mujeres la trascendencia del devenir de éstas a través de los tiempos, sus luchas y sus estrategias para obtener su independencia; señala que lo que comenzó como una historia de las mujeres ha llegado a convertirse en una historia del género que hace énfasis en las relaciones entre los sexos e integra la masculinidad.

En su trayectoria, ella se sintió comprometida con el movimiento de las mujeres, quería conocer su historia, que no existía; de allí que cobra importancia lo no dicho por otros antes y que marca una inmensa tarea, misma que la lleva a señalar que más que haber una historia de las mujeres, habían preguntas, en las que la tarea inicial era romper el silencio de las mujeres, sacarlas de ese silencio excluyente y de la consecuente invisibilidad, donde el cuerpo de las mujeres asusta, "se le prefiere tapado", dice y como se le ve poco, poco se habla y cuando se hace referencia a ellas, se hace desde la imaginación más que ser descritas o narradas, todo por la asimetría sexual de la fuente, que ha sido un factor notable y desigual, según de la época de que se trate.

Ella señala que en la historia de las mujeres el silencio más profundo es el del relato, que al ser construido en sus inicios por los varones griegos o romanos, es un relato que hace referencia a lo público, entendido éste como masculino y, por tanto, las mujeres no tienen lugar en cómo se cuenta dicho relato; es así que hasta la época medieval aparecen algunas mujeres en la historia como mártires pasivas, más que como actrices de la historia". (Alfonso Hernández Rodríguez, La ventana v3, n° 28 Guadalajara, dic., 2008).

Registro histórico de la colección con enfoque de género²⁰: ficción



Obras completas

Autora
María Luisa Bombal

Compiladora:
Lucía Guerra

Editorial: Zig Zag

Año de edición: 2013

Páginas: 380

Número de pedidos:
697

"Pese a su brevedad, la producción de María Luisa Bombal logró una importante repercusión en el medio literario, instalándose como una de las primeras exponentes de la novela contemporánea latinoamericana. Su técnica ha sido comparada con la de autores señeros como la inglesa Virginia Woolf y el estadounidense William Faulkner. Asimismo, *La amortajada* ha sido señalada como antecedente de *Pedro Páramo*, única novela del mexicano Juan Rulfo, publicada en 1955.

Durante las últimas décadas del siglo XX y hasta la actualidad, la crítica literaria ha retomado la obra de Bombal a la luz de nuevas perspectivas teóricas que permiten realizar otras lecturas de sus textos. Tal ha sido el aporte de los estudios de género, que reconocen en esta escritora una primera expresión de problemáticas que luego cobrarían mayor relevancia, como las relaciones entre el hombre y la mujer y los papeles asignados a ésta dentro de la sociedad. En este sentido, la temática desarrollada por María Luisa Bombal fue, sin duda, adelantada a su tiempo. Recientemente su obra ha sido reeditada con motivo del centenario de su nacimiento". (Memoria Chilena).

²⁰ El presente registro es elaborado a partir de los datos ingresados en el sistema aleph. Escritores como Michel Foucault, Pedro Lemebel, Marcela Serrano y Pablo Simonetti contaban con más de un título en el listado, sin embargo, decidimos escoger solo una de sus obras para otorgar mayor variedad de temáticas y autores/as a este apartado.



Madre que estás en los cielos

Autor:
Pablo Simonetti

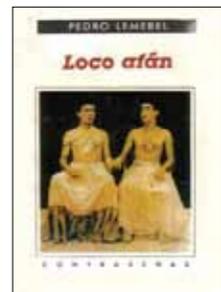
Editorial:
Planeta

Año de edición:
2011

Páginas: 332

Número de pedidos:
571

"La primera novela de Simonetti enfrenta el tema de la identidad con tal amplitud para incluir una variedad de experiencias críticas de desarraigo y exclusión. El autor logra capturar con extrema delicadeza y sensibilidad la interioridad de un personaje femenino de 77 años, mientras muestra empatía con la pérdida de la abuela inmigrante que debe forjar una nueva vida en la nación extranjera para luego dirigir la mirada introspectiva hacia las experiencias claves que sellan su identidad de mujer. Motivada por el reciente descubrimiento de que es víctima de un cáncer al colon en estado terminal y que, por lo tanto, sus días están contados, Julia Bartolini inicia un recorrido que culmina en un instante epifánico, al comprender que su genealogía, la homosexualidad de Andrés y la subversión feminista de su hija María Teresa conforman el eje fundador de la alteridad que los une. Las memorias de Julia rescatan entonces una variedad de modalidades de existir en los márgenes –el margen de la patria/familia, el margen de la preferencia sexual prescrita y el margen del género sexual– así como también la última oportunidad de afirmar su autoridad discursiva antes de morir". (Identidad sexual y nación en Madre que estás en los cielos, de Pablo Simonetti. En Anales de Literatura Chilena. Año 7, diciembre 2006, número 7, 107-124 ISSN 0717-6058).



Loco afán: Crónicas de sidario

Autor:
Pedro Lemebel

Editorial:
Planeta Chilena

Año de edición:
2009

Páginas: 252

Número de pedidos:
451

"Loco afán inscribe la escritura política de Lemebel en la genealogía de la subjetividad gay en la literatura de Latinoamérica. Su versión, la de un marginal pobre y mapuche, elige la crónica como el género para representar la realidad "coliza". En el Manifiesto, Lemebel habla con su nombre y con su voz. Testimonial y provocador, con tono casi de proclama, expresa por un lado, su hombría en oposición al machismo militarizado –"Yo no pongo la otra mejilla. Pongo el culo compañero" (96)– y por otro, en una nota al pie, con cuerpo tipográfico menor, las condiciones de producción de su texto en el campo de poder: "Este texto fue leído como intervención en un acto político de la izquierda en septiembre de 1986, en Santiago de Chile" (97). (Marta Urtasun "Locas que importan: Crónicas de sidario de Pedro Lemebel". En Revista Anclajes, Vol 10, N° 10 (2006). Universidad de la Pampa).



Mujeres de ojos grandes

Autora:
Ángeles Mastretta

Editorial: Planeta

Año de edición: 2008

Páginas: 237

Número de pedidos:
395

"*Mujeres de ojos grandes* relata la vida de una serie de mujeres educadas para el matrimonio y sus servidumbres tradicionales. Su vida se reduce a la familia, al marco estricto de dicha institución. Sin embargo, la anécdota misma de tales vidas no resulta dramática, sino que revela personalidades femeninas particularmente vigorosas, que a menudo eclipsan a los hombres". (lecturalia.com).



Nosotras que nos queremos tanto

Autora:
Marcela Serrano

Editorial:
Alfaguara

Año de publicación:
2002

Páginas:
257

Número de pedidos:
366

"Cuatro mujeres chilenas, a las puertas de la madurez y a orillas de un lago, dan curso sin inhibiciones al relato apasionado de sus historias personales. Vidas marcadas a fuego por la experiencia socialista durante el gobierno de Salvador Allende y el golpe militar de 1973, pero también por la huella más íntima del amor y del dolor, el desengaño y la compasión. Los hilos de estas biografías están entrelazados con las vidas de otras mujeres –amigas, primas, hermanas–, planteando página a página los dilemas de la sumisión, la infidelidad y el matrimonio, el trabajo y el sexo. Cuando a pocos años del fin de siglo –apagados el fragor de las utopías y la explosión del feminismo– se propone que tal vez los hombres y las mujeres vivan un profundo desencuentro, Marcela Serrano ilumina la relación hombre-mujer desde una óptica femenina inédita y enfrenta sin concesiones los claroscuros de la condición existencial de la mujer". (www.alfaguara.com).



Sensatez y sentimientos

Autor: Jane Austen

Traducción:
Paulina Matta

Editorial: Andrés Bello

Año de publicación:
2011

Páginas: 444

Número de pedidos:
350

"*Sentido y sensibilidad* fue la primera novela en publicarse de las siete que debemos al genio de Jane Austen. Son sus protagonistas las jóvenes hermanas Dashwood, quienes, desde caracteres contrapuestos, comparten el mismo afán por la búsqueda de la felicidad. Elinor, tranquila y paciente, confía en salvar con su discreción los obstáculos que impiden su relación con Edward Ferrars. Impetuosa y extrovertida, Marianne, por el contrario, no duda en dejarse conquistar por el seductor Willoughby". (lecturalia.com).



Marica

Autor:
William S. Burroughs

Traducción:
Mariano Casas

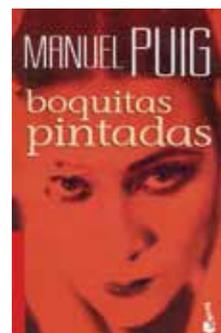
Editorial: Anagrama

Año de publicación:
2002

Páginas: 150

Número de pedidos:
279

"En un inmenso suburbio, que Burroughs definiría más tarde como la Interzona, y que abarca desde la Ciudad de México, capital mundial del delito, hasta Panamá, un alter ego del escritor, Lee, teje su tela amorosa en torno a Allerton, un joven ambiguo, indiferente como un animal. Deambula por locales cada vez más sórdidos, en los que pulula una fauna en estado de descomposición, y en esas excursiones, como un pícaro alienado, nos regala astillas radioactivas de su negrísimo humor". (lecturalia.com).



Boquitas pintadas

Autor:
Manuel Puig

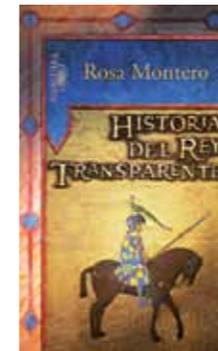
Editorial:
Booket Siglo XXI

Año de publicación:
2011

Páginas: 223

Número de pedidos:
264

"Puig tiene en mente los códigos de la novela rosa, género que utiliza con humor, exacerbando el melodrama hasta sus límites. De esta manera el género responde a una concepción del mundo arraigada en cierto medio provinciano en donde lo cursi y lo excesivo son elementos naturales que responden a una estética determinada. En consecuencia, los personajes de *Boquitas pintadas* están moldeados por los estereotipos de las novelas rosas: la buena y la mala, la rica y la pobre, el amante guapo y el marido bueno, etc. Y para hacer más intenso el juego y llegar a la parodia, el tono de las radionovelas –remilgado, azucarado, excesivamente correcto– marca el de los diferentes discursos". (Extraído de <http://www.lilianacosta.com/boquitas-pintadas/>)



Historia del rey transparente

Autor:
Rosa Montero.

Editorial:
Alfaguara

Año de publicación:
2005

Páginas: 534

Número de pedidos:
208

"Se trata, esta, de una preciosa novela de Rosa Montero que narra la vida de Leola, una joven campesina del bajo medioevo francés, que debe enfrentarse a un mundo profundamente machista y violento. Pero el apéndice de la novela parece escrito para nuestros tiempos. Relata Rosa Montero, de forma magistral, la historia de un rey, ni bueno ni malo, que celebra el nacimiento de su deseado vástago. El rey, para festejar la magna noticia de la continuidad de su descendencia, invita a todas las hadas del reino, excepto a una de ellas, la más malvada. Pero esta hace acto de presencia y concede al hijo del soberano un don especial: la capacidad de que todo lo que diga sea creído. El padre considera que se trata de una oportunidad irrechazable que ensalzaría la gloria de su retoño, y acepta honroso. Pronto, su hijo descubre que su capacidad de convertir en verdad cualquier cosa con solo nombrarla es una herramienta que acrecentaba su poder más allá de lo imaginado. Y lo primero que hace es valerse del engaño para encerrar a su padre, acusándole de demente, para convertirse en rey". (El País Opinión: "*Historia del rey transparente*. Ante las mentiras de nuestros gobernantes, hagamos política de verdad". Igor Ahedo Gurrutxaga).



La pianista

Autora:
Elfriede Jelinek

Traducción:
Pablo Diener.

Editorial:
Mondadori

Año de publicación:
2005

Páginas: 285

Número de pedidos:
180

"La pianista es Erika Kohut, una mujer madura que siempre ha vivido bajo la sombra de una madre posesiva y absorbente. En realidad, Erika es una pianista frustrada que ejerce de profesora de piano. Vencida por un fracaso que no es sino trasunto de una derrota mayor, la de escapar de un dominio indeseado, y presa en la telaraña de sus inhibiciones y de una perpetua y no siempre amable vigilancia, Erika ha aprendido a ser austera y severa. Esta situación toma un curso muy diferente cuando conoce a un alumno que se enamora de ella. Entonces, a través de su frágil psicología, de su tortuosa inexperiencia de las relaciones humanas, comienzan a abrirse paso las fantasías acunadas y nunca dichas, en las que se mezclan dominio y subordinación, placer y sufrimiento.

La pianista es una densa e inteligente, pero amarga, inmersión en la vida de una mujer cuya forzada soledad y sordo sufrimiento es paradigma de muchas vidas de mujer". (lecturalia.com).

Lecturas recomendadas



La brecha

Autora:
Mercedes Valdivieso

Editorial:
Zig Zag

Año de publicación:
1963

Páginas: 141

"Considerada una de las primeras novelas feministas latinoamericanas, incorporó temas pensados en su época como escandalosos: el divorcio y el aborto. La protagonista, tras separarse de su marido, consigue una realización plena que la hace cuestionar el matrimonio y descubrir que casarse y tener hijos no era la finalidad de su vida.

Pongo más leños al fuego y pienso que soy como un recluso que hizo saltar la cerradura de su calabozo y a quien, después de ciertas escaramuzas, le está permitido pasearse por la enorme cárcel, conversar con los presos en sus celdas y luego sentarse a esperar frente a la puerta. Porque es allí donde está la libertad.

Con esta publicación, la autora se hace conocida en los circuitos literarios, destacándose el retrato de la figura femenina de mediados del siglo XX en Chile. La novela ha tenido cinco reediciones y una traducción al inglés". (letrasengenero.cl).



La dominación masculina

Autor:
Pierre Bourdieu

Traducción:
Joaquín Jordá.

Editorial:
Anagrama

Año de publicación:
2007

Páginas: 159

"El orden de las cosas no es un orden natural contra el que nada puede hacerse, sino que es una construcción mental, una visión del mundo con la que el hombre satisface su sed de dominio. Una visión que las propias mujeres, sus víctimas, han asumido, aceptando inconscientemente su inferioridad. Pierre Bourdieu, con su descripción etnográfica de la sociedad cabileña, auténtica reserva del inconsciente mediterráneo, ofrece un instrumento extremadamente poderoso para disolver las evidencias y explorar las estructuras simbólicas de ese inconsciente antropocéntrico, que sobrevive en los hombres y en las mujeres de hoy. El resultado es una denuncia, tanto más eficaz políticamente en cuanto que científicamente fundamentada, de las muchas paradojas que las relaciones entre los géneros alimentan, así como una invitación a reconsiderar, junto a la unidad doméstica, la acción de aquellas instancias superiores, la Iglesia, la Escuela, el Estado responsables en último término de la dominación masculina". (<http://www.anagrama-ed.es/>).



Deshacer el género

Autora:
Judith Butler

Editorial:
Paidós

Año de publicación:
2006

Páginas: 392

"*Deshacer el género* recoge reflexiones recientes de la autora sobre el género y la sexualidad, centrándose en el nuevo parentesco, el psicoanálisis y el tabú del incesto, el transgénero, el intersexo, las categorías de diagnóstico, la violencia social y la labor de transformación social. A partir de la teoría feminista y la teoría queer, Butler considera las normas que rigen –y no lo consiguen– el género y la sexualidad en tanto que vinculadas a las restricciones de una categoría reconocible de persona. El libro supone un replanteamiento de su pensamiento inicial sobre la performatividad del género en *El género en disputa*. En esta obra, la crítica a las normas de género se sitúa claramente dentro del marco de la tenacidad y la supervivencia humanas. "Hacer" el propio género exige en ocasiones "deshacer" las nociones dominantes de la categoría persona. La autora escribe sobre la "nueva política del género" surgida en estos últimos años, una combinación de movimientos interesados por el transgénero, la transexualidad, el intersexo y sus complejas relaciones con la teoría feminista y la teoría queer". (<http://www.libreriaberkana.com/>).



Masculinidades: Culturas globales y vidas íntimas

Autor:
Victor Seidler

Traducción:
Josep Sarret Grau

Editorial:
Montesinos

Año de publicación:
2006

Páginas: 262

"Victor Jeleniewski Seidler es un destacado sociólogo del género atento a los cambios globales en curso en el modo de ser de los varones. Lo más interesante de su aproximación a este campo radica en tomar en consideración las insuficiencias de los hombres en el campo de las emociones y los afectos, desvelando la importante ausencia de un trabajo de autocomprensión masculina que vaya más allá de la actual concienciación acerca de su rol patriarcal. Por eso mismo, Seidler presta una atención particular al cambio generacional asociado a los procesos de globalización y las posibilidades que los jóvenes tienen ante sí para una exploración fecunda de sus identidades sexuales. *Young Men and Masculinities* no es su mejor trabajo (está falto de coherencia interna y hay muchas reiteraciones) pero resulta atractivo por ir más allá del esquematismo víctimas/verdugos representado por un sector amplio del feminismo y, en el campo de las aproximaciones internas al universo masculino, por la corriente doxológica inspirada en los importantes estudios de R. W. Connell". (Antonio Giménez Merino <http://mientrastanto.org/>).



La construcción de la lesbiana perversa: Visibilidad y representación de las lesbianas en los medios de comunicación. El caso de Dolores Vázquez-Wanninkhof.

Autora:
Beatriz Gimeno

Editorial:
Gedisa

Año de publicación:
2008

Páginas: 255

"En 1999 el asesinato de la joven Rocío Wanninkhof conmocionó a la sociedad española. El prejuicio contra las lesbianas y su invisibilidad social condenaron a Dolores Vázquez por un crimen que no había cometido. Su historia ejemplifica cómo el odio atávico, el miedo y la incompreensión hacia las lesbianas pueden convertir a los aparentemente neutrales medios de comunicación en instrumentos de la construcción de un estereotipo: *el de la lesbiana perversa*, un blanco fácil para el linchamiento público. Casi 10 años después de este suceso, la situación de las lesbianas ha cambiado en el panorama social, aunque no lo suficiente.

Por ello, el Orgullo Gay ha declarado el 2008 como el *Año de la visibilidad lesbica en España*. Lo que ha significado un acto de solidaridad hacia la lucha de las mujeres lesbianas y su salida definitiva del armario sin que eso suponga un impacto negativo dentro de sus núcleos sociales, ni para la sociedad en general.

En palabras de la autora, este libro se basa en un caso real de asesinato, pero en realidad no se trata de cómo sucedió aquello, sino de la manera en que la prensa asumió por una parte la imagen tradicional de la lesbiana. Beatriz Gimeno, a partir de un exhaustivo y apasionante análisis de las noticias relacionadas con el caso Wanninkhof publicadas en *El País*, *ABC* y *El Mundo*, entre 1999 y 2006, ilustra cómo se articula la lesbofobia y los discursos que la enuncian, especialmente el sexismo, así como los problemas que tienen los medios de comunicación, todos ellos, para trasladar a la sociedad la existencia "normalizada" de una lesbiana real, de una lesbiana difícilmente reducible a objeto erótico y que, además, no vive aislada ni al borde del abismo, sino en el entorno de una familia que a menudo incluye hijos". (femiteca.com).



El cuaderno dorado

Autora:
Doris Lessing

Traducción:
Helena Valenti

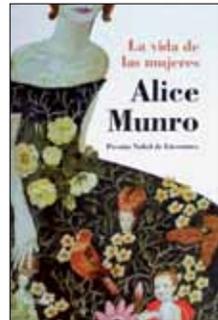
Editorial:
Punto de Lectura

Año de publicación:
2007

Páginas: 789

"Hay libros que logran capturar el espíritu de una época, pero eso solo puede saberse más tarde. Ahí tenemos, por ejemplo, *El cuaderno dorado*, la revolucionaria novela de Doris Lessing de la que este año se conmemora el cincuentenario. Vuelta a leer ahora, cuando no pocos de los temas y motivos que brotaban en sus páginas se han convertido en tópicos y truismos del diálogo social y hasta de los talk-shows televisivos, sorprende la incompreensión –y hasta la agresiva hostilidad– con que fue recibida por la mayoría de la crítica de su tiempo.

(...) El libro apareció a principios de los sesenta, en lo que las historias del feminismo denominan "segunda ola del movimiento de las mujeres", y cuando, en todo caso, el poder patriarcal no había perdido casi ninguno de sus tradicionales bastiones ideológicos y sociales. Para muchos críticos y lectores no resultaba fácil asumir una novela en la que, mediante personajes interpuestos pero con insólita franqueza, su autora hablaba sobre temas tan conflictivos y socialmente inconvenientes como la sexualidad femenina (incluyendo la masturbación o los problemas para alcanzar el orgasmo), las insatisfactorias relaciones con maridos y parejas, o los sacrificios y renunciaciones que la (sacrosanta) maternidad impone a las mujeres que deciden tomar en sus manos las riendas de su propia vida". ("El País" Opinión: Un desnudo de mujer, Manuel Rodríguez Rivero. 2012).



La vida de las mujeres

Autora:
Alice Munro

Traducción:
Flora Casas

Editorial:
Lumen

Año de publicación:
2011

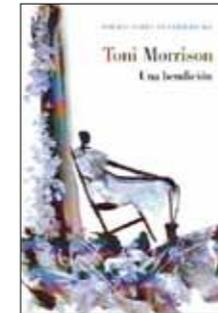
Páginas: 375

"Al comenzar la novela, *Del Jordán* es una chiquilla que vive con sus padres y su hermano Owen en una granja en la que se crían zorros. Su casa está ubicada en la difusa frontera que separa la pequeña población de Jubilee del campo, y que divide virtualmente también a la familia: el padre se dedica a las arduas labores del criadero y la madre, agnóstica, culta y feminista, vende enciclopedias a los granjeros de la zona.

Del relata su vida cotidiana, sus relaciones con los vecinos, amigos y parientes, y muy en especial con los tíos, que son personajes entrañables: el tío Benny, las tías Elspeth y Grace, maliciosamente pícaras, el tío Craig, mimado y convencido de ser un paladín de la memoria.

Pasado un tiempo, la madre decide trasladarse al centro del pueblo en busca de horizontes más estimulantes. Fern, su nueva inquilina, participa de la vida familiar y les abre nuevos horizontes, y Del entiende que tendrá que decidir entre la vida socialmente impuesta –hogar, iglesia, matrimonio, hijos– y la vida elegida, que está en otra parte. Ese descubrimiento es también el de la vocación literaria, una suerte de llamada, de deber para con el mundo.

Esta deliciosa novela, prácticamente la única en sentido estricto que la autora ha publicado hasta la fecha, es «autobiográfica en la forma, que no en los contenidos», como comenta irónicamente la misma Alice Munro. En este texto, traducido por primera vez al castellano, están ya todo el talento, la ironía, el modo tan peculiar de ver la realidad que ha distinguido su obra posterior". (El boomerang, Blog literario en español <http://www.elboomeran.com/>).



Una bendición

Autora:
Toni Morrison

Traducción:
Jordi Fibla

Editorial:
Lumen

Año de publicación:
2009

Páginas: 189

"Feminista y luchadora, Morrison retoma con una bendición otro de los grandes temas que han marcado su trabajo: la amistad entre mujeres. "Ni siquiera en las novelas de Jane Austen las mujeres eran amigas; de lo único que hablaban era de cómo casarse", comenta. "Esto no era así en la comunidad negra en la que yo crecí, pero en la literatura estaban relegadas. Ahora el sometimiento de la mujer continúa con el burka clásico o con lo que yo llamo el burka moderno, la cirugía plástica que me impide saber quién es quién".

Morrison enarca las cejas cuando alude a los lectores que señalan que sus obras son tristes. No está de acuerdo. "Al final de mis libros los personajes tienen una sabiduría de la que carecían al principio. Hay un rayo de clarividencia que les ilumina, pero digamos que el paraíso no existiría si todo el mundo fuera admitido". (El País, Entrevista: Toni Morrison "La escritura siempre es urgente", 2009).



Así es como la pierdes

Autora:
Junot Díaz

Traducción:
Achy Obejas

Editorial:
Mondadori

Año de publicación:
2013

Páginas: 207

"(...) el dominicano vuelve con un libro de cuentos que beben por partes iguales de la ficción y de su propia realidad. Es decir, inmigración en Estados Unidos, pobreza, Caribe, precariedad y la masculinidad como cárcel tanto para hombres como para mujeres.

Los nueve cuentos que componen *Así es como la pierdes* recorren la vida de Yuniór –el alter ego que nace en su debut literario *Los boys*– en distintos espacios de tiempo, dibujando a un inmigrante dominicano en New Jersey, hijo segundo de una familia abandonada por un padre mujeriego y violento, con un hermano mujeriego y violento que muere de cáncer y una madre que ama más a su primer hijo y lo trata con dureza. Es el esqueleto que el lector arma mientras el drama corre por aparentes otros derroteros. Yuniór es inevitablemente infiel, destruye todo amor verdadero a su paso y dinamita confianzas y afectos. Una verdadera adicción que, según el autor, "no te curas, solo puedes gestionarlás".

Con esos elementos, Díaz compone un libro lleno de humor y drama, con un lenguaje de musicalidad spanglish caribeña y una dulzura que dibuja lo que, según dice, ha sido "el tema de los últimos tres libros: cómo los hombres se evitan conocer a ellos mismos". (La Tercera. Junot Díaz: *Los hombres evitan conocerse a sí mismos* por Angela Precht - 12/05/2013).



Autobiografía de mi madre

Autora:
Jamaica Kincaid

Editorial:
LOM

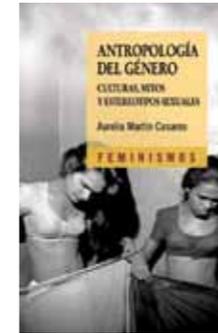
Año de publicación:
2007

Páginas: 191

"(...) *Autobiografía de mi madre* es un texto que me descentra desde el inicio, texto paradójico que puede conjugar brutalidad y vulnerabilidad. Me pregunto cómo a través de un lenguaje en apariencia tan simple y directo se pueden decir cosas de una profundidad abismante. Es el bello misterio de la literatura 'esencial' que esta novela actualiza.

Xuela, niña huérfana, impenitente observadora del mundo que la rodea, protagonista y narradora de la historia, perturba y enamora, asombra, encoge el alma (o como la queramos llamar) y ensancha la posibilidad de pensar nuestro ser en el mundo de manera crítica y sin concesiones ni autocomplacencias (...).

Jamaica no puede evitar escribir lo que escribe (como todas aquellas y aquellos que escriben desde una ruptura con la tradición y en los márgenes del logos) y yo no puedo evitar seguir leyéndola, seducida por aquella inestable deriva en que me posiciona, y en busca de lúcidas claves que sólo aparecen en la encrucijada donde literatura y vida se rozan desdibujando peligrosamente sus contornos". (www.letrasengenero.cl).



Antropología del género. Cultura, mitos y estereotipos sexuales

Autora:
Aurelia Martín

Editorial:
Cátedra

Año de publicación:
2008

Páginas: 344

"Existe una tendencia muy generalizada a confundir 'género' con 'mujeres'; es decir, a pensar que cualquier investigación de género se centrará exclusivamente en las mujeres. Otro error común consiste en identificar 'género' con 'sexo'. Este libro pone de manifiesto la falacia de ambas afirmaciones y abre el horizonte intelectual a nuevas interpretaciones y metodologías de investigación que se alejan de los estereotipos tradicionales". (libreriacomplices.com).



El cuarto mundo

Autora:
Diamela Eltit

Editorial:
Planeta

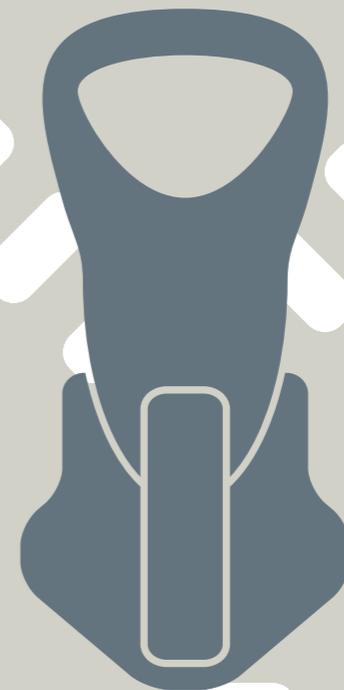
Año de publicación:
2011

Páginas: 152

"Veinte años después de su publicación, *El cuarto mundo* (1988) se considera como una de las novelas más importantes de la literatura chilena contemporánea y a su autora, Diamela Eltit, como tal vez la novelista posmoderna paradigmática de América Latina. Mientras la popularidad de esta novela se debe a una variedad de factores, su acercamiento al tema de la maternidad y, más específicamente al del embarazo, es lo que me interesa estudiar en este trabajo. Como madre y feminista, me sorprendió la representación poco gratificante que Eltit hace del cuerpo materno. Por un lado, su visión desafía la representación tradicional de la maternidad, o sea una representación conforme al papel que la sociedad patriarcal latinoamericana le otorgaba a la mujer durante la mayor parte del siglo XX y que encontramos, por ejemplo, en la obra de su compatriota Gabriela Mistral. Por otro lado, Eltit se enfrenta igualmente a parte de la visión feminista posmoderna prevaleciente en los años setenta y ochenta. Al poner el cuerpo embarazado, generalmente silenciado, en el primer plano de su novela, Eltit le otorga un espacio y una sexualidad. No obstante, y a diferencia de varias feministas posmodernas de su época, especialmente las teóricas de la vertiente francesa, no celebra ni idealiza este cuerpo". (*El Cuarto Mundo* de Diamela Eltit: Una perspectiva latinoamericana del embarazo por Nancy Tille-Victoria. Revista Pterodactilo, N° 7 2009).

8.

Bibliografía



BAHLOUL, Joëlle (2002):

Lecturas precarias. Estudio sociológico sobre los "poco lectores". México, Fondo de Cultura Económica.

BOURDIEU, Pierre y Chartier Roger (2003):

La lectura una práctica cultural. en (Revista) Sociedad y Economía. Colombia. Cali, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas: Universidad del Valle N°4, pp. 161-175.

BRAIDOTTI, Rosi (2004):

Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada. España, Barcelona, Gedisa.

CABRAL, Graciela (2001):

La emoción más antigua. Argentina, Editorial Sudamericana.

COLOMER, Teresa (2005):

Andar entre libros. México, Fondo de Cultura Económica.

CHARTIER, Anna (2004):

Enseñar a leer y escribir. Una aproximación histórica. México, Fondo de Cultura Económica.

DE TORRES, Isabel (2003):

Los recursos informativo-documentales para los Estudios de las Mujeres. Panorámica breve desde Europa. [En línea] http://www.nodo50.org/mujeresred/isabel_de_torres.html

DE CERTEAU, Michel (2000):

La invención de lo cotidiano I Artes de Hacer. México, Universidad Iberoamericana.

LAHIRE, Bernard (2004):

Sociología de la lectura. Del consumo cultural a las formas de la experiencia literaria. Barcelona, Gedisa.

MONTES, Graciela (1999):

La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético. México, Fondo de Cultura Económica.

PETIT, Michele (2001):

Lecturas: Del espacio íntimo al espacio público. México, Fondo de Cultura Económica.

(2003): *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura.* México, Fondo de Cultura Económica.

(2009): *El arte de la lectura en tiempos de crisis.* México, Editorial Océano.

POBLETE, Juan (2002):

Trayectoria crítica de Ángel Rama: La dialéctica de la producción cultural entre autores y públicos. En: Daniel Mato (coord): Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder. Caracas, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y CEAP, FACES, Universidad Central de Venezuela, pp: 235-246.

RICHARD, Nelly (1993):

Masculino/Femenino: políticas de la diferencia y cultura democrática. Francisco Zegers editor, Santiago.

SCHWEICKART, Patrocinio (2001):

Leyéndo(nos) nosotras mismas. En Marina Fe (coord): Otramente: lectura y escritura feministas. México, Fondo de Cultura Económica.

SOFFÍA Serrano, Álvaro (2003):

Lea el mundo cada semana; prácticas de lectura en Chile (1930-1945). Santiago Chile, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

VIOLI, Patrizia (1991):

El infinito singular. España, Madrid, Ediciones Cátedra.

Agradecimientos



Nuestros agradecimientos a los entrevistados y entrevistadas que generosamente nos entregaron su visión sobre los temas tratados; a los profesionales de la unidad de georreferenciación del patrimonio del Centro Nacional de Conservación y Restauración Recoleta Dominicana, a las estudiantes que pasaron por la Unidad de Estudios, a los distintos colaboradores/as que leyeron y reflexionaron en torno a esta apuesta.

A todas y todos quienes han sido parte de este proceso, muchas gracias y a continuar con el debate.

En la reedición de este texto participaron nuevos miembros del núcleo Letras en Género: Óscar Peñafiel y Carla Cárdenas.

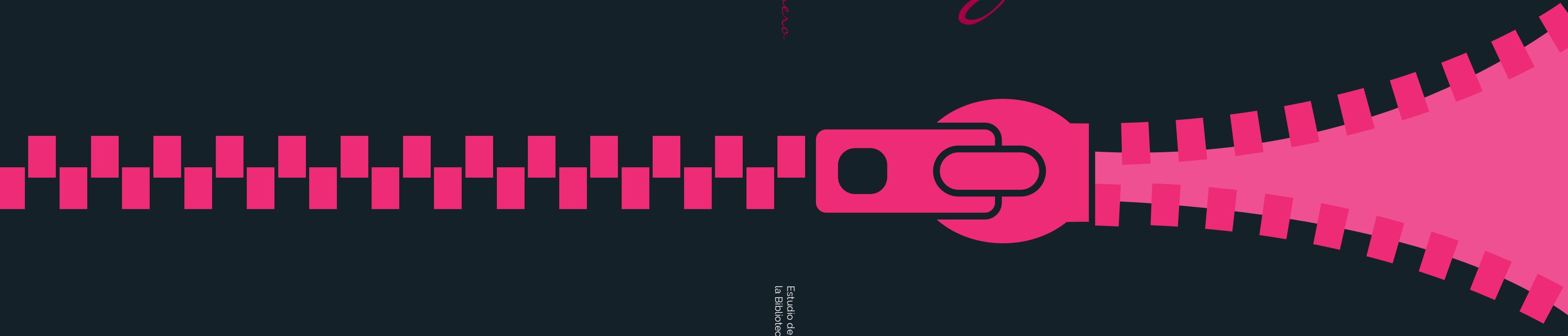




LETRAS EN

Género

LETRAS EN
Género



Estudio de Colecciones Bibliográficas en
la Biblioteca de Santiago

ESTUDIO DE
COLECCIONES
BIBLIOGRÁFICAS
EN LA BIBLIOTECA
DE SANTIAGO